



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TEMA:

**Dispositivos culturales y prácticas de consumo asociadas al ideal de delgadez
en mujeres adolescentes de 13 a 15 años en la ciudad de Guayaquil.**

AUTORES:

**Castro Loja, Nathaly Andrea
Zambrano Chavez, Andres David**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TUTORA:

Estacio Campoverde, Mariana de Lourdes

**Guayaquil, Ecuador
4 de septiembre del 2026**



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación fue realizado en su totalidad por **Castro Loja, Nathaly Andrea y Zambrano Chavez, Andres David**, como requerimiento para la obtención del título de **Licenciado en Psicología Clínica**.

TUTOR (A):

**MARIANA DE LOURDES
ESTACIO CAMPOVERDE** Firmado digitalmente por MARIANA
DE LOURDES ESTACIO CAMPOVERDE
Fecha: 2026.08.25 12:46:17 -05'00'

f.

Estacio Campoverde, Mariana de Lourdes

DIRECTOR DE LA CARRERA

f.

Estacio Campoverde, Mariana de Lourdes

Guayaquil, a los 4 del mes de septiembre del año 2026



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Nosotros, **Castro Loja, Nathaly Andrea**
Zambrano Chavez, Andres David

DECLARAMOS QUE:

El Trabajo de Titulación, **Dispositivos culturales y prácticas de consumo asociadas al ideal de delgadez en mujeres adolescentes de 13 a 15 años en la ciudad de Guayaquil** previo a la obtención del título de **Licenciados en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, nos responsabilizamos del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 4 del mes de septiembre del año 2026

LOS AUTORES

f. _____
Castro Loja, Nathaly Andrea

f. _____
Zambrano Chavez, Andres David



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Nosotros, Castro Loja, Nathaly Andrea
Zambrano Chavez, Andres David

Autorizamos a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **Dispositivos culturales y prácticas de consumo asociadas al ideal de delgadez en mujeres adolescentes de 13 a 15 años en la ciudad de Guayaquil**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi/nuestra exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 4 del mes de septiembre del año 2026

LOS AUTORES

f. _____
Castro Loja, Nathaly Andrea

f. _____
Zambrano Chavez, Andres David



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME DE COMPILATIO



Certificado de análisis

Compilatio Magister+ | UCSG-EC- Universidad Católica de Santiago de Guayaquil

Dispositivos culturales y prácticas de consumo asociadas al ideal de delgadez en mujeres adolescentes de 13 a 15 años en la ciudad de Guayaquil

ID : 9b05278e09041864495fb5a6bb06b0f84b9fc838



0%

Textos
sospechosos

Nombre del fichero : Dispositivos culturales y prácticas de consumo asociadas al ideal de delgadez en mujeres adolescentes de 13 a 15 años en la ciudad de Guayaquil .txt
Tamaño del archivo original : 3,76 MB
Número de palabras : 27.974

Depositante : Mariana de Lourdes Estacio Campoverde
Fecha de depósito : 25 de agosto de 2026
Tipo de carga : interface
fecha de fin de análisis : 25 de agosto de 2026

TEMA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN:

Dispositivos culturales y prácticas de consumo asociadas al ideal de delgadez en mujeres adolescentes de 13 a 15 años en la ciudad de Guayaquil.

AUTOR(ES):

Castro Loja, Nathaly Andrea; Zambrano Chávez, Andres David

INFORME ELABORADO POR:

TUTOR (A)

MARIANA DE LOURDES
ESTACIO CAMPOVERDE

Firmado digitalmente por MARIANA
DE LOURDES ESTACIO CAMPOVERDE
Fecha: 2026.08.25 12:46:17 -05'00'

f. _____
Estacio Campoverde, Mariana de Lourdes

Guayaquil, a los 4 del mes de septiembre del año 2026



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA
AGRADECIMIENTOS

Castro Loja, Nathaly Andrea:

Quiero agradecer de forma especial este logro a todas las mujeres. Gracias a ustedes he podido transitar este camino y perseguir mis sueños. A mi mamá, por siempre motivarme a través de tu ejemplo y por recordarme constantemente tu amor. A mis abuelas, mi hermana y mis amigas, gracias por acompañarme y motivarme a nunca dejar de confiar en mí.

A mi compañero de tesis, por no dejarme que tirara la toalla en los momentos en que ya no podíamos más.

A mis compañeros de cuatro patitas, que durante las noches largas de estudio me acompañaron y no me hicieron sentir sola.

A mi papá, por su amor y siempre motivarme a seguir y no rendirme en mis metas. A Sebas, por sus bromas, gracias por hacer ligeros los días que parecían difíciles.

A los que me acompañan en el cielo, porque incluso desde otro lugar forman parte de mi vida.

A mí misma, por no rendirme incluso en aquellos momentos difíciles en donde dudé de mis capacidades. Gracias por aprender a confiar en ti misma y entender, poco a poco, todo lo que eres capaz de lograr con esfuerzo y amor.

A Dios, que nunca me abandonó y quien, en los momentos más duros, a través de personas y situaciones, me enseñó todo lo que puedo lograr a través de la paciencia y el amor.

Gracias por acompañarme en este logro.



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA
AGRADECIMIENTOS

Zambrano Chávez, Andrés David:

Quiero agradecer a mi mamá, por siempre guiarme cuando no sabía dónde ir o que hacer, por aconsejarme cuando necesitaba ayuda en cualquier problema que se presente, por ayudarme de mil maneras. A mi papá, por hacerme acordar que con trabajo duro y esfuerzo todo se puede y por creer en mí. A mi hermano, por darme consejo y apoyo en momentos difíciles. A mi tío por darme la oportunidad de alcanzar mis metas. Siempre estaré agradecido por todo lo que usted me ha dado. A mi tía por su cariño incondicional.

También quiero agradecer a mi compañera de tesis, por compartir conmigo esta etapa tan importante y por empujarme a seguir adelante. A mi pareja, por acompañarme en esos momentos duros a lo largo de este proceso. A mis amistades que hice durante mi etapa universitaria, me he reído con ustedes, he aprendido con ustedes.



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DEDICATORIA

Castro Loja, Nathaly Andrea

A todas aquellas chicas que se ven en el espejo y no les gusta lo que ven. A quienes han luchado con la constante presión de parecerse a los demás. Por cada gota de lágrima derramada esperando que los esfuerzos que se ponen en modificar su cuerpo puedan cambiar algo y les devuelva la seguridad. A todas ellas. Eres mucho más que la opinión de los demás.

Zambrano Chavez, Andrés David

Este trabajo se lo dedico a una persona especial en mi vida. A mi madre querida, estoy orgulloso de ser tu hijo y espero seguir dándote más alegría.



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____
Rosa Irene, Gómez Aguayo
DECANO O DIRECTOR DE CARRERA

f. _____
Alvaro Andrés, Rendón Chasi
COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

f. _____
Ginger Justine, Ruiz Guerrón
OPONENTE



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

CALIFICACIÓN

NOTA:

NOTA:

ÍNDICE

RESUMEN.....	XIV
ABSTRACT	XV
INTRODUCCIÓN.....	2
Planteamiento del problema	3
Preguntas de investigación Pregunta General.....	5
Pregunta Específicos.....	5
Objetivo de la investigación Objetivo general	5
Objetivo Específicos.....	5
Justificación	5
ANTECEDENTES.....	8
CAPÍTULO 1	15
<i>Dispositivos culturales, prácticas de consumo y el ideal de delgadez.....</i>	<i>15</i>
1.1 El concepto de dispositivos.....	15
1.2 Biopoder: Disciplina y biopolítica.....	17
1.3 Los cuerpos que importan.....	18
1.3.1 Construcción social del cuerpo.....	18
1.3.2 Materialización de las normas de género.....	19
1.3.3 Cuerpo inteligibles.....	20
1.3.4 La feminidad como efecto normativo.....	21
1.3.5 Psicopolítica.....	22
1.4.1 Jean Baudrillard y la sociedad de consumo	23
1.4.1 El mandato de belleza como dispositivo de control.....	26
1.4.2 El cuerpo desde la cultura	27
1.4 Ideal de delgadez como norma: Salud, dieta	28
CAPÍTULO 2.....	31
<i>El cuerpo en la adolescencia: Procesos subjetivos y la construcción del</i>	<i>31</i>
2.1 Despertar de la adolescencia.....	31
2.2 En dirección a la adolescencia.....	33
2.3 Tres ensayos de la teoría sexual.....	34
2.3.1 La sexualidad infantil.....	34
2.3.2 Las metamorfosis de la pubertad	35
2.3.3 Diferenciación entre hombre y mujer	36
2.3.4 El hallazgo del objeto sexual	37
2.4 La adolescencia como síntoma de la pubertad	38
2.5 Tres duelos de los adolescentes.....	40
2.6 El cuerpo de las adolescentes.....	42
2.7 La resignificación del estadio del espejo	42
2.8 Identificación como forma de respuesta frente a la pérdida.....	43
CAPÍTULO 3.....	46
<i>Efectos o Respuestas subjetivos de la identificación del ideal de delgadez en mujeres adolescentes.</i>	<i>46</i>
3.1 El cuerpo (incierto) ante la mirada del Otro	46
3.1.1 La mirada de los otros en la constitución de la imagen	46
3.1.2 La imagen y el cuerpo.....	48

3.1.3	Imagen especular	49
3.2	Anorexia y bulimia como pasajes temporales en la adolescencia	50
3.3	Dismorfia como efecto de la mirada del otro	53
4.	La moda como formas de hacer con el cuerpo en la adolescencia	54
	<i>CAPÍTULO 4</i>	56
	<i>Metodología</i>	56
	Paradigma:	56
	Método:	56
	Técnicas de instrumentos de recolección de información:	57
	Población:	57
	Operalización de las variables:	58
	Preguntas:	58
	Sociedad de consumo	58
	Variable 2:	58
	Malestar subjetivo en el cuerpo adolescente femenino	58
	Ideal de delgadez	58
	Ética	59
	<i>CAPÍTULO 5</i>	60
	<i>Presentación y Análisis de resultados</i>	60
	Análisis	64
	Análisis interpretativo	64
	Análisis:	65
	Análisis interpretativo:	65
	Análisis interpretativo:	67
	Análisis interpretativo:	68
	Análisis:	69
	Análisis interpretativo:	69
	Pregunta 2: Cuando una chica se toma una foto y no le gusta cómo salió en la foto,	70
	Análisis:	70
	Análisis interpretativo:	71
	Pregunta 3: ¿De dónde creen que vienen estas ideas? A1(13a.): Redes sociales.	72
	Análisis:	72
	Análisis interpretativo:	72
	Subvariables 2: Ideal de delgadez	73
	Análisis interpretativo:	74
	Pregunta 2: ¿Por qué creen que una chica podría intentar ser más delgada? Respuestas:	75
	Análisis:	75
	Análisis interpretativo:	76
	Análisis general	77
	<i>CONCLUSIONES</i>	79
	<i>REFERENCIAS</i>	82
	<i>ANEXOS</i>	87
	Anexo 1. Consentimiento informado para los participantes del grupo focal.	87
	Anexo 2. Transcripción del grupo focal	88
	1. Cuando ven otras chicas en redes sociales, ¿qué características suelen destacar?	88
	2. ¿Cómo creen que suele verse una chica bonita de su edad?	88
	Sociedad de Consumo	89

4. ¿Qué pasa cuando lo que está de moda no está en tu talla?.....	89
¿Lo que se ve en redes sociales, comentarios sobre cercanos y publicidad nos dice cómo debe verse el cuerpo de alguien de su edad?	90
Malestar subjetivo.....	90
6. Cuando una chica se toma una foto y no le gusta cómo salió en la foto, ¿qué creen que está pensando en ese momento? ¿Puede influir en esto lo que otras personas comentan sobre ella? ...	90
7. ¿De dónde creen que vienen estas ideas?	91
Ideal de delgadez	91
¿Qué pasa por tu cabeza para quienes utilizan estas prácticas? A1: No respondió	92
9. ¿Por qué creen que una chica podría intentar ser más delgada?	92

RESUMEN

En el presente trabajo de investigación se abordó los dispositivos culturales y prácticas de consumo asociadas al ideal de delgadez en mujeres adolescentes de 13 a 15 años en la ciudad de Guayaquil. El estudio tuvo como objetivo analizar la relación entre los dispositivos culturales y las prácticas de consumo en la identificación con el ideal de delgadez en adolescentes mujeres, mediante una investigación cualitativa de alcance descriptivo, dirigida a comprender sus efectos subjetivos. Para la recolección de información se empleó la técnica de grupo focal en adolescentes de entre 13 y 15 años de edad de una unidad educativa de la ciudad de Guayaquil. Los resultados permitieron formular hipótesis en torno a que las participantes situaron el ideal de delgadez más como una norma que como aspiración propia. Si bien ninguna manifestó de forma explícita el deseo de ser delgada, la delgadez apareció en sus discursos como una cualidad femenina vinculada al "deber ser", asociada a las demandas del Otro de la cultura. De este modo, se concluye que los dispositivos culturales y las prácticas de consumo participan en la circulación de este ideal en el entorno de las adolescentes, sin que ello permita afirmar una identificación singular en cada una de las participantes.

Palabras clave: Ideal de delgadez; Prácticas de consumo; Adolescente; Imagen corporal

ABSTRACT

This research study examined the cultural mechanisms and consumption practices associated with the ideal of thinness among adolescent girls aged 13 to 15 in the city of Guayaquil. The study aimed to analyze the relationship between cultural mechanisms and consumption practices in relation to adolescent girls' identification with the ideal of thinness, through a descriptive qualitative study designed to understand its subjective effects. To collect data, the focus group technique was used with adolescents aged 13 to 15 from a school in the city of Guayaquil. The results allowed us to formulate hypotheses suggesting that the participants viewed the ideal of thinness more as a social norm than as a personal aspiration. Although none of them explicitly expressed a desire to be thin, thinness emerged in their discourse as a feminine quality linked to a "should be," associated with the demands of the cultural "Other." Thus, it is concluded that cultural mechanisms and consumer practices contribute to the circulation of this ideal in the adolescents' environment, though this does not allow for the assertion of a singular identification with it in each participant.

Keywords: Ideal Of Thinness; Consumer Practices; Adolescent; Body Image

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación pretende analizar los dispositivos culturales y prácticas de consumo asociadas al ideal de delgadez en mujeres adolescentes de 13 a 15 años en la ciudad de Guayaquil. En la actualidad, distintos dispositivos culturales, como los medios de comunicación, las redes sociales, la industria de entretenimiento, la industria de la belleza y salud, junto con las prácticas de consumo propagan discursos e ideales sociales acerca de cómo debería verse el cuerpo, con la particular incidencia en el cuerpo adolescente. Debido a su gran capacidad de alcance, estos dispositivos culturales y prácticas de consumo difunden estereotipos de belleza e ideales corporales que pueden incidir de manera en la que las adolescentes perciben y construyen su propia imagen.

Es durante la adolescencia, que el cuerpo adquiere mayor relevancia debido a los constantes cambios que experimenta. Sin embargo, las transformaciones que se producen en la pubertad, no se dan solo a nivel físico, el adolescente también se ve atravesado por un proceso de elaboración y simbolización de los nuevos significantes que emergen al albergar un cuerpo distinto al de la infancia. Actualmente, vivimos en una sociedad, caracterizada por la inmediatez y el fácil acceso a distintos tipos de información; es por ello, que los adolescentes se ven inclinados a tomar como referentes los ideales que se propagan por distintos medios, dando paso a que la construcción de la imagen de su cuerpo se vea influenciada por modelos corporales que se difunden por diversos medios sociales y culturales.

El propósito de la investigación es identificar cómo los dispositivos culturales y las prácticas de consumo intervienen en la identificación con el ideal de delgadez en mujeres adolescentes, así como también analizar el lugar que ocupa este ideal en la adolescencia. De tal manera, se busca que se establezca una comprensión más amplia de las relaciones entre la identificación del ideal de delgadez con los dispositivos culturales y las prácticas de consumo en mujeres adolescentes. En correspondencia con lo planteado, se realiza una revisión de los postulados psicoanalíticos de autores como Freud, Ramírez y Stevens, a fin de aportar una mirada que posibilite comprender la adolescencia, la relación del sujeto con su cuerpo y los procesos de identificación que se pueden producir.

La investigación guarda correspondencia con el Dominio 5: Educación, comunicación, arte y subjetividad, el cual considera los procesos de construcción de sentido a lo largo de la vida e involucra dimensiones como el aprendizaje, la cultura y la comunicación. Esta relación se establece debido a que el estudio analiza cómo los adolescentes construyen un sentido en torno a su cuerpo, a partir de la incidencia de diversos dispositivos culturales y prácticas de consumo

El estudio también se articula con lo descrito en la Secretaría Nacional de Planificación del Ecuador (2021), en el eje social del Plan de Desarrollo Sostenible y con el objetivo Objetivo de Desarrollo Sostenible 3: Salud y bienestar, que responde a garantizar una vida sana y promover el bienestar para todas las personas en todas las edades. Respondiendo también a la meta 3.4, que considera la promoción de la salud mental y el bienestar. Esta relación resulta pertinente en función de que el estudio analiza los efectos subjetivos relacionados con la identificación con el ideal de delgadez en mujeres adolescentes, considerando que las narrativas culturales y prácticas de consumo pueden intervenir en la relación que los jóvenes establecen con su cuerpo y, por ende, en su bienestar.

Dentro de este contexto, la investigación resulta importante debido a que permite comprender la incidencia que los dispositivos culturales y prácticas de consumo pueden tener en la percepción y la construcción del cuerpo en la adolescencia, tomando en cuenta que la relación de las adolescentes con su cuerpo no se construye de manera aislada, sino en interacción con discursos y referentes que se reproducen en la cultura.

Planteamiento del problema

En la actualidad, el cuerpo se ha convertido en una señal de mercancías y valor, mediante dispositivos culturales como los discursos, publicidad, industria del entretenimiento y moda, se promueve un modelo de cuerpo delgado dirigido hacia el público en general. Entendiendo esto, las adolescentes se encuentran expuestas a ideales

corporales vía los discursos y representaciones visuales, favoreciendo la incorporación del ideal como un referente. De esta forma, la identificación con el ideal de delgadez puede afectar la forma en la que los adolescentes se relacionan con su cuerpo y su entorno.

Por otro lado, la cultura participa mostrando modelos que cumplen con estándares de belleza y forma corporal. Entre los estándares se destaca el de delgadez que circula en discursos, plataformas digitales y publicidades. De esta forma, este ideal de delgadez dejó de ser un hecho puntual y pasó a ser una forma de ver el cuerpo femenino de manera permanente ajustada por la industria de la moda, belleza, publicidad y cine.

Partiendo de un estudio de España, en donde estudios revelaron que “gran mayoría de adolescentes (85%-90%) percibe que los medios de comunicación y la publicidad priorizan la apariencia física, lo que puede afectar negativamente a su autoestima. (Feijoo et al., 2024)

Así funciona el ideal de delgadez llega a las mujeres, en especial las adolescentes por medios de discursos y presentaciones visuales de modelos con cuerpos delgados en anuncios publicitarios.

En el Colombia, Rojas-Díaz & Wilhelm en un artículo de investigación, *Ideales de belleza femenina y su impacto en la satisfacción corporal de la mujer en Latinoamérica* puntualiza que los fenómenos sociales, culturales y mediático afectan en el cómo se sienten las mujeres

“Hay una mayor incidencia de insatisfacción corporal en las mujeres causado por la interiorización de ideales de belleza, especialmente el ideal de delgadez. Examina fenómenos y problemas asociados a los comportamientos alimenticios, deportivos, relacionales y comunicativos en las mujeres y de manera limitada en las adolescentes. (p. 188)

Por lo tanto, la problemática de investigación se dirige a identificar tanto de la cultura, discurso médico y moda, como nivel estructural (la identificación al ideal) en la relación del adolescente con su cuerpo. Finalmente, esta investigación propone ser un aporte sobre la problemática de las adolescentes en torno al ideal.

Preguntas de investigación

Pregunta General

¿Cómo se relacionan los dispositivos culturales y prácticas de consumo con la identificación del ideal de delgadez en mujeres adolescentes de 13 a 15 años en la ciudad de Guayaquil?

Pregunta Específicos

- ¿Cómo los dispositivos culturales y las prácticas de consumo participan en la configuración de la identificación al ideal de delgadez en mujeres adolescentes?
- ¿Cuál es el lugar que ocupa el ideal de delgadez en las mujeres adolescentes?
- ¿Qué efectos puede tener la identificación al ideal de delgadez en mujeres adolescentes?

Objetivo de la investigación

Objetivo general

Analizar la relación de los dispositivos culturales y las prácticas de consumo en la identificación con el ideal de delgadez en adolescentes mujeres mediante una investigación cualitativa para comprender los efectos subjetivos.

Objetivo Específicos

- Analizar cómo los dispositivos culturales y las prácticas de consumo participan en la configuración de una estética asociada al ideal de delgadez en las mujeres adolescentes.
- Explorar cómo los procesos subjetivos propios de la adolescencia empujan a la identificación de un ideal de delgadez como respuesta a las demandas de un Otro de la cultura.
- Comprender, mediante un grupo focal, los efectos subjetivos asociados a la identificación del ideal de delgadez en mujeres adolescentes.

Justificación

Actualmente, el ideal de delgadez está presente en diferentes espacios de la cultura y se difunde a través de prácticas que, en su mayoría, no son reconocidas como formas de presión sobre el cuerpo. El ideal no se transmite únicamente a través de las redes sociales, sino que también se llega a él a través de la publicidad, tiendas de ropa, las figuras públicas

como celebridades o influencers y comentarios provenientes de la familia. Del mismo modo, prácticas asociadas a la moda, la cultura fitness o el uso de medicamentos para perder peso aportan a establecer diversos parámetros sobre cómo debe verse un cuerpo adecuado. Dichas prácticas pueden llegar a normalizar el ideal de delgadez bajo discursos asociados a la salud, autocuidado o el éxito, obstaculizando el reconocimiento de los efectos en la percepción del cuerpo.

De este modo, resulta importante considerar los diversos dispositivos culturales y prácticas de consumo a través del cual el ideal de delgadez se reproduce. La continua reproducción de modelos corporales por medio de distintos referentes sociales y prácticas que orientan al cuerpo a modificarlo, permiten entender cómo el cuerpo está sujeto a normas de valoración social. Por esto, analizar estas manifestaciones posibilita profundizar la comprensión del ideal de delgadez más allá de las redes sociales, considerando también prácticas cotidianas a través el cual pueda emerger.

Particularmente, la adolescencia constituye un momento relevante para abordar la problemática. Es durante este periodo lleno de transformaciones, que la mirada social adquiere importancia al momento de constituir su imagen. En este sentido, las jóvenes pueden verse particularmente expuestas a discursos que determinen referencias sobre cómo debe verse el cuerpo y, que por ende vinculen la delgadez con aceptación social. Por lo tanto, la investigación adquiere importancia debido a que permite comprender el impacto que las narrativas sociales y prácticas de consumo tienen sobre la percepción y construcción subjetiva del cuerpo en la adolescencia. Evidenciando el efecto y respuestas que tiene sobre los adolescentes la identificación al ideal de delgadez.

De esta forma, el trabajo busca aportar elementos que permitan ampliar la discusión sobre la construcción del ideal en el cuerpo, y a través de la lectura, visibilizar prácticas que colaboran a su transmisión. Por lo tanto, la investigación tiene como finalidad analizar la relación de los dispositivos culturales y prácticas de consumo y su incidencia en la identificación con el ideal de delgadez en mujeres adolescentes entre 13 a 15 años de edad en una unidad educativa de la ciudad de Guayaquil. En consecuencia, permitiendo

interpretar como los dispositivos y prácticas de consumo se vinculan en la reproducción del ideal de las adolescentes.

La investigación se basa en una metodología con enfoque cualitativo, bajo un método de alcance descriptivo. Como técnica de recolección de información, se emplea el grupo focal, a través del cual se busca acceder a las experiencias y percepciones de las adolescentes. En este sentido, la población está conformada por adolescentes de edades entre 13 y 15 años de edad en un colegio de la ciudad de Guayaquil

Durante el proceso de investigación se presentaron limitaciones referidas con el acceso de información específica sobre autores en concreto y sus debidos postulados teóricos. De manera particular, se demostraron dificultades en la búsqueda de propuestas relacionadas con la imagen esbelta y delgada de la mujer, presente en distintos dispositivos culturales y prácticas de consumo analizados en la investigación. Frente a esta limitación, se accede a literatura disponible en otros idiomas, lo que implicó un proceso de revisión e interpretación más prolongado, a fin de obtener una comprensión adecuada de los planteamientos teóricos.

En el primer capítulo se analiza los dispositivos culturales y prácticas de consumo y como estos promueven una estética de ideal de delgadez en las jóvenes adolescentes. Mientras que, en el segundo capítulo, se explora cómo los procesos subjetivos propios de la adolescencia empujan a la identificación de un ideal de delgadez como respuesta a las demandas de un Otro de la cultura. En el tercer capítulo, se abordan los efectos subjetivos asociados a la identificación del ideal de delgadez en mujeres adolescentes. Asimismo, en el cuarto capítulo se presenta la metodología empleada para el desarrollo de la investigación y la técnica de recolección de información utilizada. Finalmente, en un quinto capítulo se realiza la presentación y análisis de resultados obtenidos del estudio.

ANTECEDENTES

La identificación con el ideal de delgadez se ha naturalizado, en cierta medida, por prácticas de consumo en la sociedad actual. Por esta razón, el presente trabajo busca entender y analizar cómo interactúan estos dispositivos socioculturales y para lograrlo, se ha encontrado algunas investigaciones sobre dicho tema:

A nivel nacional, Maldonado Castro et al., (2024) en su artículo, Estereotipos de belleza en redes sociales: impacto en la autoestima femenina, tuvo como estudio las redes sociales ejercen influencia en la percepción de la belleza al difundir estándares inalcanzables mediante imágenes retocadas y filtros, generando un impacto significativo en la sociedad contemporánea, especialmente mujeres. El objetivo del estudio es analizar las consecuencias de compararse con estereotipos de belleza en redes sociales y su impacto en la percepción y autovaloración de la apariencia en mujeres. Para el estudio se empleó un diseño mixto en dos fases. La primera analizó cualitativamente 30 artículos sobre estereotipos de belleza en Google Academic, profundizando en su impacto en la autoestima femenina. La segunda fase consistió en una encuesta en línea mediante Google Forms para explorar cómo afectan estos estereotipos a la autoestima. Los datos se procesaron con SPSS, complementando los hallazgos cualitativos de la primera fase con análisis estadísticos. El estudio resalta la diversidad de opiniones entre mujeres sobre apariencia y autoestima, enfocándose en la complejidad de los estándares de belleza. Las redes sociales emergen como un influencer significativo en la percepción corporal y la autoestima. Mientras algunas resisten las presiones en línea, otras sufren inseguridades y bajos niveles de autoestima, generando opiniones divididas. Sin embargo, a pesar de la presión en línea, algunas mujeres logran separar estas imágenes de su autoimagen, encontrando en las redes sociales motivación para cuidar su bienestar físico y mental, demostrando así la complejidad única de las relaciones entre belleza, autoestima y redes sociales. En conclusión, las redes sociales difunden estereotipos de belleza, imponiendo presión a las mujeres para alcanzar estándares inalcanzables poco realistas.

Si bien el artículo de Maldonado Castro et al., (2024) habla de que como las redes sociales influencia la percepción de las mujeres jóvenes con su cuerpo y cómo se generan estandarizaciones inalcanzables poco realistas, no se encontró estudio sobre identificación extrema delgadez con otro dispositivo social, lo que sugiere una falta de investigación sobre este tema en Ecuador.

En el ámbito sudamericano, Fontaine Rodríguez (2025) en su artículo Reflexiones sobre la construcción sociocultural del cuerpo y la autoatención: aproximaciones críticas a los discursos de salud desde un estudio de caso analiza cómo la biomedicina, la cultura de consumo y las normas sociales configuran la construcción social del cuerpo a partir del estudio de caso de Laia, quien inició un proceso de autoatención mediante su primera visita a una nutricionista. El estudio se desarrolló durante un periodo de convivencia en Donostia, País Vasco en 2023, en el marco de un intercambio académico.

La estrategia metodológica fue cualitativa con un enfoque etnográfico, centrada en un relato de vida trabajado en profundidad, que permitió observar de manera directa la experiencia cotidiana de Laia y comprender sus percepciones, prácticas y significados atribuidos al cuerpo. Los resultados muestran que el cuerpo se configura como un campo de disputa, donde convive la lógica de mercado y el discurso médico, que articulan los mandatos sociales de belleza y como consecuencia refuerzan el estigma de la gordura. En respuesta a estas presiones, la auto atención surge como una herramienta de empoderamiento que permite a las personas construir una relación más sana y consciente con su propio cuerpo. El análisis de esta experiencia visibiliza, desde lo íntimo, las estructuras socioculturales que regulan los cuerpos, la salud y los ideales de belleza.

También, Rojas-Díaz, y Wilhelm (2023) en su artículo Ideales de belleza femenina y su impacto en la satisfacción corporal de la mujer en Latinoamérica hace una reflexión de revisión teórica y contextual de la investigación “Female viewers’ processing of contravening beauty ideals in movie melodrama in Mexico and Colombia and their body esteem responses: an exploratory study”, proyecto realizado entre la Universidad de Athabasca (Canadá), la Universidad del Golfo de California (México) y la Universidad Católica Luis Amigó (Colombia), y presenta a partir de los estudios encontrados en el contexto de América Latina cómo los ideales de belleza de la mujer en el continente están

influenciados por los medios de comunicación y el impacto de éstos en la satisfacción corporal de las mujeres Latinoamericanas. Como conclusión, se evidencia que existe una relación entre los usos mediáticos de las mujeres y la conformación de sus ideales de belleza, lo cual incide en una mayor insatisfacción hacia sus cuerpos. Destaca el impacto del ideal de delgadez en la satisfacción corporal de las mujeres y cómo esto influye en desórdenes alimenticios, conductas deportivas, sometimiento a cirugías y condiciones de salud mental. Aunque hay importantes contribuciones de investigación en Latinoamérica sobre el tema, se requiere mayor estudio sobre determinantes sociales en la construcción de ideales de belleza y el aporte de los medios en ellos.

En el ámbito sudamericano, Fontaine Rodríguez (2025) demuestra mediante un estudio de caso, el impacto de los diferentes discursos en la percepción del cuerpo es así que este cuerpo queda ubicado en una posición de disputa frente a los discursos que promueven un cuerpo ideal delgado. Asimismo, Rojas-Díaz, J. S., & Wilhelm, P. (2023) en su artículo concluye que los ideales de belleza en Latinoamérica se ven influenciados por los medios de comunicación, llevando a las mujeres conductas como dietas restrictivas, ejercicio excesivo y cirugías estéticas, a fin de modificar el cuerpo. Ambos estudios evidencian la influencia de los discursos sociales en la construcción de ideales, no obstante, presentan limitaciones como lo es el caso de Rojas-Díaz, J. S., & Wilhelm, P. (2023), que al ser una revisión bibliográfica no recoge experiencias desde una población adolescente concreta.

A nivel internacional, (Díaz-Méndez et al., 2026) en su artículo Entre la salud y la estética. Género, poder y clase en los discursos de mujeres a dieta. expresa como en los últimos años, la obesidad ha adquirido una centralidad creciente en el debate público y científico, dada su asociación con múltiples problemas de salud y su consideración, por parte de la Organización Mundial de la Salud, como la “epidemia del siglo XXI”. Desde la Sociología del Consumo este fenómeno ha sido abordado desde una perspectiva crítica que subraya las desigualdades estructurales que atraviesan las prácticas alimentarias, en particular las relacionadas con el género y la clase social. En este marco, las mujeres ocupan un lugar central como agentes responsables de la organización cotidiana de la alimentación en el ámbito doméstico, al tiempo que se constituyen en objeto de vigilancia

social y autorregulación corporal. Así, se sitúan en la intersección de discursos biomédicos, mandatos estéticos y exigencias morales que refuerzan su rol como gestoras del cuerpo propio y ajeno en contextos desiguales de creciente medicalización y normatividad alimentaria. Partiendo de este enfoque, el artículo analiza los discursos de mujeres que están a dieta a partir de dos grupos de discusión diferenciados por clase social (media-alta y media-baja), con el objetivo de explorar cómo la clase condiciona el sentido atribuido a la dieta, su legitimidad y el acceso al saber experto. Los resultados muestran que, en el grupo de clase alta, la dieta se integra en un proyecto de vida saludable y planificado, mediado por nutricionistas y otros profesionales; en el grupo de clase baja, en cambio, predomina un enfoque estético, basado en el autoaprendizaje y atravesado por la frustración. En ambos casos, la dieta reproduce mandatos de género y desigualdades estructurales, operando como tecnología de control biopolítico sobre los cuerpos femeninos.

En su artículo, Pérez-Bustinzar et al. (2023), en su artículo, Influencias socioculturales sobre la imagen corporal en pacientes mujeres con trastornos alimentarios: Un modelo explicativo. menciona que, las teorías socioculturales de formación de la imagen corporal sugieren que las presiones ejercidas por determinados agentes sociales fomentan la interiorización de ciertos patrones y el impulso hacia la delgadez por parte de la mujer. Su objetivo fue analizar un modelo basado en el Modelo Tripartito de Influencia Sociocultural que explique cómo las presiones sociales contribuyen a una mayor insatisfacción corporal. Método: la muestra estuvo conformada por 195 mujeres con un rango de edad de 12 a 30 años ($M = 18.63$, $DT = 2.87$) con diagnóstico de anorexia nerviosa, bulimia nerviosa y trastorno de alimentación no especificado. Se entrevistó a las pacientes para su diagnóstico y además se aplicaron dos instrumentos psicométricos. Los datos se analizaron empleando técnicas de modelos de ecuaciones estructurales. Los resultados reflejaron que el factor sociocultural que contribuyó en mayor medida a explicar la insatisfacción corporal fue la influencia de la familia. El modelo tuvo un buen ajuste. Discusión: Las evidencias obtenidas sugieren que los factores socioculturales, y en particular la influencia ejercida por la familia, contribuirían a los procesos de formación de la imagen corporal en pacientes con trastornos alimentarios. Los resultados de este

estudio pueden ser utilizados por profesionales de la salud enfocados a pacientes con trastornos alimentarios tanto en el ámbito clínico como de investigación, principalmente en la parte de tratamiento de estas pacientes.

Además, Holtmann, F., Lalk, C., Rubel, J., & Vocks, S. (2025), en su artículo *Assessing the Impact of a Reality TV Fashion Model Contest on Women's State Body Dissatisfaction, Affect, and Self-Esteem: An Experience Sampling Study of Women With and Without Eating Disorders* expresa como los concursos de modelos de telerrealidad, como Germany's Next Topmodel (GNTM), siguen gozando de gran popularidad en todo el mundo, pero son objeto de críticas por parte de los medios de comunicación debido a su posible impacto en la imagen corporal de las mujeres. Este estudio de muestreo de experiencias es el primero en examinar el impacto de GNTM en la insatisfacción corporal, el estado de ánimo y la autoestima entre mujeres con y sin trastornos alimentarios (TA). El método fue cuantitativo de Mujeres con ($n = 36$) y sin TCA autoinformados ($n = 143$) vieron la temporada 18 de GNTM en su entorno privado para mejorar la validez ecológica. Se completaron cuestionarios sobre insatisfacción corporal, discrepancia entre el ideal corporal y la realidad, estado de ánimo y autoestima antes, durante y después de cada episodio. El análisis estadístico se realizó utilizando modelos bayesianos multinivel. Los resultados son que después de ver un episodio, los trastornos alimentarios autoinformados mostraron un aumento significativamente mayor en la insatisfacción corporal, la discrepancia entre el ideal y la realidad, y el efecto negativo en comparación con las mujeres sin trastornos alimentarios ($p < 0,001$). Además, en las mujeres con trastornos alimentarios, la discrepancia entre el yo y el ideal se hizo significativamente mayor a lo largo de toda la temporada ($p < 0,01$). Conclusiones: Este estudio demuestra que los concursos de modelos en televisión pueden tener efectos psicológicos negativos en las mujeres, particularmente en aquellas con trastornos alimentarios. En consecuencia, estos programas pueden desempeñar un papel en la etiología y el mantenimiento de los trastornos alimentarios. Se podrían desarrollar intervenciones que aumenten la distancia crítica hacia este tipo de contenido para los grupos en riesgo.

Finalmente, Martín-Cárdaba et al., (2022) en su artículo Representación de la belleza femenina en publicidad. Efectos sobre el bienestar emocional, la satisfacción corporal y el control del peso en mujeres jóvenes realiza un estudio experimental en donde se investiga el impacto a corto plazo de una exposición reducida (mediante el visionado de tres spots publicitarios relacionados con dicho estereotipo de belleza) sobre el bienestar psicológico, la satisfacción corporal y la posible aparición de conductas de control del peso en mujeres jóvenes. Los resultados muestran que esta breve exposición fue suficiente para influir negativamente en el bienestar emocional de las participantes, que manifestaron sentirse más incómodas, inseguras, ansiosas y frustradas que las mujeres asignadas a la condición de control. A su vez, también manifestaron mayor intención de llevar a cabo comportamientos relacionados con el control del peso y las calorías. Es así que el estudio experimental que se presenta revela que una exposición mínima a este tipo de publicidad puede influir tanto sobre los estados anímicos como sobre las conductas de las mujeres jóvenes. Igualmente, los análisis de mediación mostraron que el efecto de la representación publicitaria de belleza femenina sobre los comportamientos de control del peso estaba mediado por la disminución en el bienestar emocional de las participantes. Por último, los autores discuten las implicaciones sociales y mediáticas de dichos resultados.

A nivel internacional, los hallazgos de Díaz-Méndez et al. (2026) demuestran cómo los discursos de salud y alimentación se ven atravesados por las clases sociales. Por otro lado, Pérez-Bustinzar et al. (2023) refieren en su estudio que las presiones ejercidas por determinados agentes sociales fomentan la interiorización de ciertos patrones y el impulso hacia la delgadez por parte de la mujer. Holtmann et al. (2025) concluyen que la exposición de modelos estandarizados en televisión puede tener efectos psicológicos negativos en las mujeres, especialmente en mujeres que tienen trastornos alimenticios. Esto nos permite concluir que existen diversos dispositivos socioculturales como la cultura, familia y medios publicitarios que pueden promover la internalización de identificaciones de extrema delgadez en mujeres adolescentes, influyendo en la forma en la que las adolescentes construyen subjetivamente la significación de su cuerpo. Dentro de las líneas de investigación, los autores explican los factores que influyen en el

encuentro con esta identificación extrema delgadez, sin embargo, no profundizan las prácticas de consumo que sostienen las adolescentes para internalizar el ideal de extrema delgadez. Asimismo, las poblaciones que se investigan en los diferentes artículos tienen como referencia mujeres con trastornos alimenticios.

CAPÍTULO 1

Dispositivos culturales, prácticas de consumo y el ideal de delgadez

El ideal de delgadez puede tener impacto en las mujeres, especialmente en las adolescentes, quienes buscan modelos corporales fuera del grupo familiar como forma de los procesos de identificación y de individualidad. Por otra parte, las redes sociales se han consolidado como principal vehículo discursivo y visual de los ideales corporales establecidos por la cultura. Asimismo, otras prácticas de consumo como la publicidad digital, aplicaciones de dieta y ejercicios, o las tiendas de ropa juveniles con tallas pequeñas, generan un efecto semejante hacia su público adolescente. También intervienen dispositivos culturales como lo son la cultura de la dieta, discursos estéticos, que difunden un modelo de cuerpo delgado idealizado y modifican la perspectiva del sujeto con su propio cuerpo, hasta lograr que el “ser delgado” se convierta en una forma de belleza basada en los discursos de la sociedad. Consecuencia de esto, es importante investigar cómo estos dispositivos y prácticas a lo largo de la historia han evolucionado para adaptarse a la época actual. Desde la biopolítica de los siglos XVII, hasta la psicopolítica digital de la edad contemporánea. Entendiendo al ideal de delgadez, como un efecto histórico de la relación poder y consumo, pasando por la regulación de los cuerpos a la autorregulación. Por ende, resulta central analizar los conceptos de dispositivo, biopoder, construcción social del cuerpo y consumismo, ya que nos permiten comprender cómo los sujetos se ven atravesados por las normas y valores culturales para regular los cuerpos, a través de diferentes prácticas discursivas.

1.1 El concepto de dispositivos

Foucault (1985) define dispositivo en tres tiempos: En primera instancia, refiere al dispositivo como “un conjunto decididamente heterogéneo, que comprende discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas”. En un segundo lugar, dirá que el dispositivo es “precisamente la naturaleza del vínculo

que puede existir entre estos elementos heterogéneos.” y para una tercera instancia menciona que, “el dispositivo tiene pues una posición estratégica dominante” (p. 127 - 128).

En adición, Agamben (2011) toma esta aportación de Foucault, para proponer una versión más general, define a un dispositivo como “todo aquello que tiene, de una manera u otra, la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivos” (p. 257).

En esta perspectiva, podemos entender al dispositivo como un sistema de disciplinas, leyes, ideales, instituciones dominantes, tales como los hospitales, prisiones, escuelas, fábricas, que tienen como objetivo gestionar, interceptar, modelar, controlar los discursos y las opiniones de los sujetos en una determinada sociedad, estas funciones están inscritas en un juego de poder, pero está ligada a los límites del saber.

En relación a la cultura, podríamos considerar a los dispositivos culturales como los medios de comunicación y la industria del entretenimiento, quienes a través de modelos y actrices promueven discursos sobre cuerpos delgados. También, se encuentra la moda, y las redes sociales como Instagram, Tiktok, Pinterest, entre otras.

En este sentido, resulta pertinente abordar la dimensión subjetiva que aporta el psicoanálisis en relación con el campo cultural. Los dispositivos culturales operan como un campo discursivo, en el que circulan significantes y formas de valoración corporal, con los que los sujetos pueden llegar a identificarse. Desde una orientación psicoanalítica, abordar la dimensión cultural permite comprender cómo aquello que circula dentro del Otro social puede adquirir un valor propio para el sujeto, e incidir en la forma en la que se relaciona con su propia imagen corporal.

En el caso de las adolescentes, estos dispositivos transmiten un modelo corporal basado en la delgadez, presentando al ideal como una condición para ser deseable y adquirir un reconocimiento del Otro.

1.2 Biopoder: Disciplina y biopolítica

Desde la perspectiva de Foucault (2007), el biopoder se entiende como una forma de poder que surge en el siglo XVII, con la finalidad de establecer control sobre la vida de los sujetos. Diferenciado del poder soberano, en donde existía el derecho de dejar matar o dejar vivir, el biopoder gestiona la vida a partir de mecanismos que controlan y optimizan los cuerpos. De esto se desarrollan dos tecnologías diferenciadas pero complementarias a su vez: la anatomopolítica del cuerpo y la biopolítica de la población.

En la anatomopolítica del cuerpo, el cuerpo estaba ubicado como una máquina que podía orientarse o disciplinarse a través de la educación, la fuerza y el reforzamiento de sus capacidades. Adicionalmente, es importante establecer la diferencia de estas disciplinas con otras prácticas históricas que buscan el control sobre el cuerpo. A diferencia de prácticas como la esclavitud, en la que se apropiaba directamente de los cuerpos, estas disciplinas operan de forma más sutil a través de mecanismos de regulación y adiestramiento. De la misma forma, se diferencia de la domesticidad puesto que no se organizan a partir de una relación de subordinación frente a un amo. Asimismo, aunque posee cierta similitud con las disciplinas religiosas formas de regulación corporal, se logran distinguir de estas por no reducir el control del cuerpo a través de prácticas como la abstinencia sexual. (p. 83)

Como resultado de estas técnicas de control, vinculadas al cuerpo, se producirán lo que Foucault denomina cuerpos dóciles. En *Vigilar y Castigar*, se propone que este cuerpo “puede ser sometido, que puede ser utilizado, que puede ser transformado y perfeccionado.”(Foucault, 2004, p. 125) esta docilidad se irá construyendo de manera progresiva a través de órdenes, reglas y prácticas que permiten intervenir sobre sus cuerpos y regular sus acciones. De esta forma, las disciplinas posibilitan maneras de control sobre el cuerpo de forma constante.

Foucault toma el postulado de panóptico de Bentham, una figura arquitectónica, donde una torre central está rodeada de celdas. Cada celda contaba con dos ventanas, una que

deja pasar la luz y la exterior que va hacia la torre, de esa forma, el prisionero podía ser observado desde ella, sin saber con certeza cuando estaba siendo vigilado. Foucault hace énfasis en que la efectividad del dispositivo radica en instaurar un estado “consciente y permanente de visibilidad que garantiza el funcionamiento automático del poder.” (Foucault, 2004, p. 185). De esta forma, la vigilancia no requiere ejercerse de forma reiterada, ya que el sujeto, al no poder precisar cuando está siendo observado, termina interiorizando la mirada del Otro y regulando su conducta.

Por otro lado, la biopolítica nace en el siglo XVIII como tecnología centrada en los procesos biológicos del cuerpo: la natalidad, la mortalidad, el sistema de salud junto con las campañas de salud, la duración de la vida. Dichos procesos están basados en unas series de intervenciones y controles reguladores, esto se lo conoce como “biopolítica de la población”. Bajo esta lógica, se entiende este polo del biopoder a dispositivos como: las campañas del cuerpo y obesidad, programa de alimentación escolar que regulan que se comen en este establecimiento, las campañas de vacunación para prolongar la vida de los sujetos, la gestión de las personas mayores y el control sobre los nacimientos.

En este sentido, se puede entender que el biopoder se conecta con los dispositivos culturales que sostienen el ideal de delgadez, entre ellos están, la cultura de la dieta, las publicidades que son dirigidas a los sujetos pero también funcionan como prohibición, sino como una tecnología que administra la vida ofreciendo un cuerpo con salud y éxito personal, así los cuerpos delgados se viven como una norma deseable que los sujetos asumen como propia, mostrando así como los dispositivos son un terreno donde el biopoder opera sobre los cuerpos dóciles.

1.3 Los cuerpos que importan

1.3.1 Construcción social del cuerpo.

Para Judith Butler, el cuerpo estaría pensado como una construcción social que se encuentra atravesado por los discursos sociales. En su obra *Cuerpos que importan*. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo (1993), la autora se cuestiona por entender la materialidad del cuerpo, esta será entendida por Butler como un “efecto de poder”. Al hablar sobre materialidad corporal, la autora refiere cómo mediante el proceso de

materialización sea “indisociable de las normas reguladoras que gobiernan su materialización y la significación de aquellos efectos materiales” (p. 19). Es entonces, que es posible entender que el cuerpo que plantea la autora está representado como una superficie en la que se asientan ciertas normas de poder, dicho cuerpo pasa a ser reconocido debido a los significantes que la cultura ha integrado en este cuerpo. Siguiendo esta lógica, el ideal de delgadez será una variable social que contribuye a la construcción del cuerpo que plantea Butler. El cuerpo se verá atravesado por una búsqueda de delgadez, está responderá a un discurso social que favorece a los cuerpos esbeltos por encima de otros cuerpos.

No obstante, esta matriz de los cuerpos legibles o cuerpos aceptados socialmente, tiene un factor excluyente, en donde los cuerpos abyectos o deslegitimados no llegan a ser considerados como cuerpos por la cultura. Dentro de esto, la autora hablará de estos cuerpos abyectos como aquellos que no cumplen con el marco normativo establecido.

1.3.2 Materialización de las normas de género.

La autora no niega la existencia de un cuerpo biológico, sin embargo, no reconoce un cuerpo anterior que no esté atravesado por el discurso. En este sentido, Butler refiere una categoría del “sexo” que habla de una categoría normativa, que regula los cuerpos mediante prácticas sociales e institucionales. Esta categoría se mantiene y se establece trascendentalmente a través del tiempo, mediante la reproducción de distintos discursos, entre ellos los que provienen de la medicina, la familia, las instituciones. Es en este proceso de materialización, que el sujeto se sitúa dentro de determinadas posiciones sexuadas que, según la autora, también se inscriben en un marco circunstancial de normas sociales legitimadas por la sociedad. Entendiendo, que se habla de una posición sexuada que no remite a una posición biológica, sino como el sujeto se reconoce frente a los significados de las diferencias sexuales que la misma cultura ha introducido, significativo que nos precede como sujetos, pues la sociedad se ha encargado de reproducirlos. Es posible entender así al sexo como un aparato regulador, a través de identificaciones habilitadas, que como se explica anteriormente posibilitan a unas, mientras excluyen a otras.

Butler retoma los planteamientos de Foucault sobre la relación del poder, sexualidad y regulación corporal para analizar cómo las normas sociales inciden en las formas que los cuerpos pueden ser reconocidos culturalmente. Siguiendo este razonamiento, el poder define las condiciones que determinan qué cuerpos pueden ser reconocidos y legitimados dentro de la cultura.

De la misma manera, el ideal de delgadez deja de ser entendido como una preferencia estética y se sitúa como un aparato regulador social más. En donde la delgadez adquiere un valor dentro de un marco normativo que establece características corporales particulares que son reconocidas. En consecuencia, el sujeto puede llegar a incorporar estas normas a través de prácticas encaminadas a modificar y adecuar el cuerpo a los ideales que se difunden en la cultura.

1.3.3 Cuerpo inteligibles

Hablar de cuerpos inteligibles es hablar sobre aquellos cuerpos que cumplen con los parámetros que la sociedad establece. Según Butler (2014), los sujetos se constituyen corporalmente a partir de fuerza de exclusión y abyección. Es a través de las normas regulatorias el sexo y el género que la sociedad hace una exclusión de ciertos cuerpos. Los cuerpos que están dentro de una matriz binaria, son reconocidos como sujetos dentro de una sociedad (p. 19 - 20) Para entender esto, es necesario introducir la noción de abyección; entendiendo que es a través de la exclusión de cuerpos que están dentro de los parámetros normativos, que el sujeto puede emerger. De esta forma, los cuerpos que no se ajustan a las normas se sitúan en una posición abyecta, mientras que los que se adaptan adquieren inteligibilidad social.

Es por medio de esta designación de cuerpos inteligibles, que se demuestran los efectos de poder que tienen los discursos socioculturales sobre los cuerpos. Sin embargo, lo abyecto no desaparece una vez excluido, sino que también amenaza con exponer al sujeto los límites de las categorías del género y el sexo, dichas categorías incluso basaran sus

normas regulatorias a partir de lo que queda expulsado. Entendiendo así que, lo que definimos como “femenino” o “masculino” ha sido establecido previo a nuestro nacimiento, el sujeto para constituirse necesitará de los criterios establecidos socialmente. Desde esta lógica, los cuerpos robustos, gordos o que no se ajusten a los ideales corporales, dentro del colectivo, son concebidos como cuerpos abyectos.

1.3.4 La feminidad como efecto normativo.

Hablar de feminidad dentro de la obra expuesta por Butler es remitir a una recapitulación histórica de lo que ha representado lo femenino para la sociedad occidental. Desde conceptos en donde lo femenino ha sido relevado a algo que surge como soporte de lo masculino, Butler hace un estudio de los postulados de Irigairry, lo femenino siendo visto dentro del discurso como algo que opera por fuera, opuesto a lo masculino.

Para Butler, la concepción femenina al igual que el cuerpo y el sexo, es el resultado de discursos sociales normativos establecidos desde antes del nacimiento del sujeto. En el momento en que un bebé es nombrado niña o niño, el cuerpo se ve investido por una categoría de significantes, establecidas dentro de la sociedad.

Butler postula que hay que interrogarnos sobre lo que concebimos como un cuerpo femenino y cuerpo masculino. Entendiendo que desde la concepción de la filosofía clásica lo femenino está asociado a la pasividad, mientras que lo masculino representa la actividad. Estas diferencias de roles no estarían dictadas por una determinación biológica, sino por los estereotipos de géneros preestablecidos tradicionalmente.

Desde esta diferenciación de sexos, existe una norma de prohibición. Lo femenino no se puede apartar de su naturaleza pasiva, actúa como un cuerpo que recibe significantes y expectativas culturales que moldean sus cuerpos. Es entonces, que podemos entender como lo femenino se encuentra dentro de un marco de normas que emergen de la repetición de creencias colectivas. En este sentido, el ideal de delgadez se presenta como un efecto normativo para la feminidad contemporánea. Los cuerpos femeninos se ven atravesados por estereotipos de belleza, en donde ser delgada significa realización y aceptación social. Por ende, las mujeres se ven inclinadas a poner en práctica métodos que regulen y moldeen sus cuerpos a fin de alcanzar un arquetipo.

1.3.5 Psicopolítica

Han en su libro *Psicopolítica* (2014), postula que la biopolítica de Foucault, en la que se plantea acerca de la gestión de la vida del sujeto y las poblaciones, no representa al poder actual. En la actualidad, se vive en la época de la psicopolítica neoliberal, el autor lo explica como una “técnica de dominación que estabiliza y reproduce el sistema dominante por medio de una programación y control psicológicos.” (Han, 2014, p. 21). Se entiende que ese control disciplinario del biopoder no es suficiente para esta época del neoliberalismo, Por ende, este poder se dirige a la psique de las personas, seduciendo de forma que el sujeto se somete creyendo que es libre de toda fuerza exterior que lo pueda gobernar, teniendo una eficacia muy alta debido que no se experimenta como una represión.

En la época del neoliberalismo, se forman sujetos de rendimiento que se encuentran libres de toda opresión del soberano u otras explotaciones exteriores. Sin embargo, terminan sometiéndose a conflictos internos y a exigencias hacia sí mismos. Con este argumento, el sujeto de rendimiento tiene tanta libertad que elige la auto explotación por medio de rutinas diarias como el trabajo, el gimnasio para tener esa vida perfecta y óptima y en las palabras de Han (2014) “El deber tiene un límite. El poder hacer, por el contrario, no tiene ninguno” (p. 7). Bajo esta perspectiva, el sujeto de rendimiento elige la vida plena y del trabajo de tal manera que su cuerpo se vuelve proyecto de rendimiento y optimización personal, por ende, se auto explota.

El control externo cede su lugar al autocontrol propio del poder inteligente lo que significa que el control deja de ejercerse por medio de mecanismos disciplinarios externos y se desplaza hacia el autocontrol de los propios cuerpos. No se trata de un poder que somete, por lo contrario, brinda la sensación de libertad. Por otra parte, es el Big data que Han (2014) describe como, “un instrumento psicopolítico muy eficiente que permite adquirir un conocimiento integral de la dinámica inherente a la sociedad de la comunicación. Se trata de un conocimiento de dominación que permite intervenir en la psique y condicionarla a un nivel prerreflexivo”. (p. 14). Además, el autor explica cómo todo es mensurable y cuantificable en la era digital gracias al Dataismo digital, de ahí

proviene el self-tracking que termina quedando fuera de toda ética y verdad, logrando que se convierta en una mera técnica de autocontrol. Bajo esta idea, el sujeto termina colocándose en un campo de trabajo en el cual es víctima de su propia vigilancia como una panóptico de sí mismo.

Entendiendo esto, las plataformas digitales, redes sociales, son parte de esta psicopolítica digital, estas prácticas no prohíben, pero presentan un grado de seducción cuyo propósito es vender experiencias y versiones mejoradas de los sujetos mismos. Por ejemplo, la aplicación del conteo de calorías, el reloj inteligente que cuenta los pasos. Estas prácticas de consumo convierten la libertad en una autoexplotación. A través del big data, se registran las búsquedas sobre el querer ser delgadas, bajar de peso, las compras que se hacen por internet, observando desde todos los ángulos, lo que el sujeto compra; originando un circuito en el cual la vigilancia se experimenta como servicio personalizado, en donde el poder inteligente somete sin que el sujeto se dé cuenta.

1.4.1 Jean Baudrillard y la sociedad de consumo

Baudrillard, en la *La sociedad del consumo* (2014), refiere que la sociedad contemporánea está caracterizada por privilegiar la significación de la dimensión simbólica y apariencia del objeto por encima de la funcionalidad, objetos que se encuentran adaptados a un sistema. Bajo esta lógica, los objetos ya no serían valorados por su utilidad, sino por la representación que transmiten dentro de un lenguaje de signos y significados (p. 39).

Para entender el funcionamiento de la sociedad de consumo, el autor deja de lado el arranque teórico tradicional, en donde el consumo se entendía por medio de la realidad socioeconómica y teoriza un sistema en el que se podía entender a los objetos como signos, cuyo valor recae en las significaciones que eran atribuidas por la cultura. El cuerpo, según Baudrillard, representaría un hecho de cultura porque es en este cuerpo que se inscriben normas, valores y significaciones que la cultura concibe como aceptables.

El autor hará una crítica al discurso del cuerpo contemporáneo. Dicho discurso enmascara algo mucho más allá de intentar darle importancia al cuerpo y cuidarlo con mucho esmero. Bajo este discurso se esconde una sugestión a cuidar el cuerpo y priorizar el modo de constituirse como algo bello para la mirada de un Otro. Entendiendo así, que dicha valorización que se le da al cuerpo, estará hecha con el fin de explotar a un cuerpo que encarna una figura de objetopreciado para satisfacer las necesidades de exhibición simbólica en la cultura.

Baudrillard (2014) plantea que “la marca de un producto no marca al producto, marca al consumidor” (p. 42). Desde esta lógica, para Baudrillard la marca de un producto no solo representa a un objeto, sino que también señala al sujeto dentro de un sistema de discursos. Por ejemplo, una prenda de vestir deja de ser concebida como una prenda en concordancia con su utilidad, sino que dicha prenda inscribe al sujeto dentro de un sistema de significaciones socioculturales.

Baudrillard introduce en su teoría, el concepto de “valor signo” para representar el valor social del objeto de consumo. En la lógica del intercambio, la propiedad concebida desde dicho valor signo vale aún más por lo que representa frente a la sociedad, que por su rendimiento o utilidad. La publicidad tendría un papel importante dentro del proceso de consumo, debido que, por medio de esta, circulan un sistema de signos que cumplen un ideal de significados.

Los sujetos dentro del sistema no suplen sus propias necesidades, sino las necesidades establecidas por el mismo sistema de consumo, sin embargo, este proceso se sostiene por un deseo insatisfecho, puesto que a través de diferentes medios contemporáneos aparecerán nuevos ideales, ofreciendo un sentimiento de completud en el sujeto. Siguiendo esta premisa, el cuerpo también se podría establecer como objeto consumo regido bajo un ideal de belleza o delgadez.

Ante esto, el autor habla del cuerpo como “el objeto más bello, máspreciado y más brillante que todos los demás” (Baudrillard, 2014, p. 155). Este cuerpo será representado

como un objeto preferido del discurso consumista, porque en él inscribe ideales de belleza. Especialmente, el cuerpo femenino, quién constantemente se ve atravesado por constructos sociales. La belleza dentro de este contexto, se configura a través de prácticas discursivas como las dietas extremas, cuerpos fitness, body positive, entre otros; a fin de encontrar aceptación y validez social. Discursivamente, seguir estas prácticas permitirán que el sujeto experimente cierta realización, sin embargo, al seguir la lógica del consumo por la que se rige la sociedad, los ideales de belleza se renuevan constantemente.

Baudrillard (2014), al abordar la belleza funcional, plantea que el cuerpo, frente a este discurso será tomado como objeto de culto narcisista o elemento de táctica para ser aceptado socialmente. De esta forma, se establece una nueva ética en relación a cómo habita el sujeto su propio cuerpo, esta ética será válida tanto para hombres como para mujeres. Sin embargo, es el cuerpo femenino que se verá más atravesado por esto, puesto que la necesidad de que una mujer deba verse bella ya no será visto como algo de orden de la naturaleza femenina, sino que pasa a ser constituido como un imperativo al que la mujer deberá responder. Siendo así, que la mujer se verá regida bajo las exigencias de belleza, que demandan el cuidado constante de su rostro y de su cuerpo (Baudrillard, 2014, p. 159).

Finalmente, con respecto al consumo el autor dirá que el acto de consumir es “preexistente en términos que le preceden dentro de un sistema de intercambio” (Baudrillard, 2014, pg. 43). Pudiendo entender así que el autor plantea de forma implícita a las prácticas de consumo como prácticas simbólicas, por las cuales el sujeto busca asociarse socialmente con el colectivo. Interpretando también que estas prácticas siguen una lógica de satisfacción momentánea, en donde la aparición de nuevos objetos de satisfacción de forma constante imposibilita que el sujeto pueda estar conforme con el objeto que desea inicialmente. Dentro del discurso contemporáneo, encontramos prácticas de consumo que no solo se limitan a modas como la compra de ropa que responda a ideales, sino también el consumo de imágenes que circulan dentro de las redes sociales y la difusión de estilos de vidas saludables que enmascaran lo opuesto a lo saludable;

orientando así a los sujetos a construir un cuerpo que se adapte a los ideales contemporáneos.

1.4.1 El mandato de belleza como dispositivo de control

Naomi Wolf por otra parte, habla del Mito de la belleza para referirse a aquella convicción que persiste en la cultura de que la belleza es universal. Sin embargo, la belleza según la autora también se encuentra atravesada por las condiciones políticas y de poder. Desde esta perspectiva, la sociedad impregna a través de un discurso vertical, estándares físicos en el cuerpo femenino. Por lo tanto, la belleza no puede considerarse como universal, incluso cuando la sociedad intenta vender un modelo idóneo de mujer que se ajuste a los estándares de cada lugar o rincón del mundo.

Para Wolf (1991), es frente a la reciente posible liberación del cuerpo femenino, que las organizaciones, mediante los conceptos de belleza contemporáneos que establecen, instalan una nueva forma de control sobre estos cuerpos. Las mujeres consumen dietas, imágenes, contenidos que son muchas veces difíciles de alcanzar. El mercado manipula conscientemente el contenido que se publica por medio de diferentes redes de comunicación, a fin de dar beneficio a industrias como la farmacéutica, la cirugía estética y la cosmética. (p. 21)

Finalmente, Wolf dirá que la consecuencia de este mito de la belleza será un debilitamiento psicológico, puesto que el sujeto se verá tan inmerso en realizar prácticas para cumplir estándares.

Asimismo, a través de la lógica de homología de cuerpos y de los objetos que explica Baudrillard podemos entender que, la sociedad nos impulsa a comprar productos que nos hagan sentir bien consigo mismos. El discurso impulsa a comprar objetos que permitan redescubrir un cuerpo que antes no se mostraba, recurriendo en ciertos casos a la industria cosmética, adquiriendo cremas, productos o inyecciones para resaltar facciones; en otros

casos, comprar medicamentos o suplementos para bajar el apetito, recurrir a dietas extremas o prácticas excesivas de ejercicios. Estas prácticas llevan al sujeto no solo a liberar una pulsión ligada al consumismo, sino también a intensificar ciertas conductas con el fin de modificar el cuerpo para adaptarse a ciertos ideales de belleza.

1.4.2 El cuerpo desde la cultura

Bordo, S. (2001), en su artículo El feminismo, la cultura occidental y el cuerpo menciona que el cuerpo desde la tradición occidental, no ha sido representado como un cuerpo neutro, aunque se lo presenta mediante la forma de un cuerpo “genérico”. En este sentido, la autora señala que ese supuestamente generico es cuerpo blanco o masculino “que se hace pasar por la norma para todos” (p. 67), y que deja afuera las diferencias de sexo, genero, raza y sexualidad.

Ante esta ilusión de neutralidad, la autora agrega la crítica feminista, que controbuio a ubicar el cuerpo del lado de la cultura mostrando que este se construye gracias a la cultura y la historia. Bordo menciona que “el cuerpo que experimentamos y conceptualizamos es siempre mediado por constructos, asociaciones, imágenes de naturaleza cultural.” (p. 68) Entendiendo eso, Bordo muestra como la relación con nuestro cuerpo, como el sujeto se percibe así mismo, y que no se escapa de las mediaciones que provienen de la cultura.

Para Bordo, S. (2001), las construcciones sociales no operan de la misma manera en los hombres y mujeres. En las palabras de Bordo, “los apetitos de las mujeres requieren continencia y control, mientras que la indulgencia de los hombres es legitimada y estimulada.”. (p. 30)

Bajo esta perspectiva, se puede comprender que si lo femenino se identifica con el cuerpo y el cuerpo se percibe como algo que debe ser controlado, la delgadez puede operar como una forma visible de ese control, siendo el cuerpo delgado un cuerpo disciplinado que es capaz de regular su propio apetito. De este modo, la exigencia por la delgadez ha

caído históricamente con mayor intensidad sobre la mujer, con un peso que opera de la misma forma para los hombres, cuyos cuerpos pocas ha estado sujeto a las valoraciones de la cultura.

1.4 Ideal de delgadez como norma: Salud, dieta

En la contemporaneidad, el discurso de la dieta y la industria que alrededor de ella, exponen al sujeto a diferentes dispositivos encaminados a modificar el cuerpo, como las revistas que presentan en sus portadas a modelos delgados y en forma, productos que prometen moldear el cuerpo y prácticas orientadas al control del cuerpo.

Retomando nuevamente a Baudrillard (2014), el autor plantea una relación entre el cuerpo y la salud, señalando, cómo este cuerpo adquiere importancia en las prácticas de consumo. Dentro de su propuesta, el cuerpo funcionará como un medio de intervención para el discurso médico, que señala determinadas formas de cuidado corporal. Entendiendo que cuidar de la salud del cuerpo significa que el cuerpo pueda cumplir con su objetivo funcional, continuar realizando actividades, mientras que también es presentando como un bien de prestigio, es decir, que es un cuerpo que adquiere un valor social. Por lo tanto, el cuerpo no solo está representado bajo discurso de estar en forma para ser eficaz, sino para que también cumpla con las características que se ajustan lo que socialmente es aceptable (p. 169 - 170).

Como señala Baudrillard (2014), la salud hoy es “menos un imperativo biológico vinculado con la supervivencia, que un imperativo social vinculado con el estatus” (p. 170). Por lo que, la demanda actual de ser delgada, no aparece de manera explícita como un “debes ser delgada para ser atractiva”, sino que aparece a través de un discursos de salud, como un “haz ejercicio para cuidar de tu cuerpo”. Así pues, el conflicto con estos discursos consiste en que, se presentan con una apariencia de bienestar y salud, pudiendo dificultar que reconozcan la vertiente idealizada que se oculta en estas prácticas.

Bordo, S. (2001) refiere a “los desórdenes alimenticios como algo que surge y que reproduce las prácticas normativas femeninas de nuestra cultura, prácticas que entrenan el cuerpo femenino en la docilidad y la obediencia a las exigencias culturales” (p. 54). Conforme a este razonamiento, la dieta y el ejercicio pueden comprenderse como prácticas de consumo, en donde desde un enfoque Foucaultiano, el sujeto queda bajo una forma de consumo, estando constantemente dentro de un bucle que consiste en ejercitarse, verse al espejo y sentirse delgados, siendo así ellos mismos los que se autorregulan y autoexplotan. Por otra parte, con respecto a los cuerpos femeninos, las prácticas colaboran a la reproducción de los cuerpos dóciles, a fin de mostrar sujetos que adopten prácticas que los encaminan directamente al control y la opresión.

Actualmente, estar en línea es el imperativo a seguir, sin embargo, hubo épocas en donde tener un cuerpo voluptuoso y musculoso significaba sinónimo de estatus social o abundancia económica. Por ende, los estereotipos de belleza tienen un papel de gran importancia para las mujeres.

Para Baudrillard, el cuerpo de la modelo ya no es objeto de deseo, sino que es objeto funcional. En el escenario contemporáneo, ya no se admiran cuerpos, sino que el cuerpo es puesto como un objeto de consumo. Más allá de la función biológica, tenemos un cuerpo que puede ser transformado y adaptado a través de un ciclo de consumismo. El crecimiento exponencial de los estilos de vida sanos, nos ha permitido visibilizar lo moldeable que puede ser el cuerpo. El cuerpo no es solo algo observable, sino que nosotros lo moldeamos para que llegué a estar de cierta forma, en la que podamos sentir cierta realización personal. En los distintos medios de comunicación, redes sociales y publicidad vemos cuerpos que siguen ideales corporales inalcanzables y extremadamente delgados. Los productos que ofrecen los mercados se adaptan a los estereotipos actuales. Los estilos de vida saludable a simple vista pueden llegar a ser manejables, pero la práctica constante e incesante puede dejar al sujeto varado dentro de una línea muy delgada entre el cuidado personal y someter al cuerpo a imperativos sociales.

Finalmente, se puede entender al ideal de delgadez como una norma corporal construida desde la cultura, que sitúa el cuerpo delgado femenino como un cuerpo que tiene valor, que es deseable y como una representación de realización personal. Bordo, S. permite leer esa norma como una disciplina, con prácticas como el ejercicio y la dieta que

logran que el sujeto se imponga y auto vigile por medio de esto ese ideal, construye cuerpos dóciles y entrenados bajo la obediencia cultural. Desde Baudrillard, el cuerpo deja de ser objeto de deseo para convertirse en objeto funcional dentro del mercado que utiliza los medios para ofertar ese modelo de cuerpo.

CAPÍTULO 2

El cuerpo en la adolescencia: Procesos subjetivos y la construcción del ideal de identificación

En el capítulo anterior se comprendió y analizó cómo funcionan los dispositivos culturales y prácticas de consumo por medios de discursos que empujan a los sujetos hacia sus ideales filosóficos. El propósito de este capítulo tiene la finalidad de desarrollar los conceptos teóricos que permitan comprender los procesos subjetivos y la construcción del ideal de identificación en los adolescentes. Para ello, se parte de los cambios que suceden en el cuerpo de los adolescentes. Primero, se aborda el esperar de la pubertad, apartado en el que Ramírez (2014) remota la obra de Wedekind. Desde ahí, se muestra cómo los adolescentes: Mauricio y Melchor quedaron librados de una corrupción pulsional al no tener un adulto que les ayude a responder ante esta situación.

Por otra parte, se describen los duelos que el adolescente atraviesa durante los cambios corporales en la pubertad. A propósito de ello, Lacadée trabaja en torno al cuerpo de los adolescentes, donde la imagen no se logra sostener de forma independiente, sino que necesita la mirada del Otro. Asimismo, su resignificación en el espejo, en la cual se establece la lógica que el aparato psíquico responde vía una imagen no se inaugura en la adolescencia. Siguiendo esta lógica, la identificación se presenta como una forma de un enlace afectivo a otro y cómo este opera en el sujeto elaborando su posición frente a los referentes en el campo del Otro. En este sentido, el recorrido del capítulo permite comprender que el adolescente, frente a la pérdida de sus referencias infantiles, recurre a nuevos ideales que le posibiliten constituir una imagen de sí mismo, siendo el ideal de delgadez que circula en los discursos sociales y en las prácticas de consumo uno de los referentes que se le ofrecen; cuestión que será desarrollada en el capítulo siguiente.

2.1 Despertar de la adolescencia

Ramírez en el Despertar de la adolescencia: Freud y Lacan, lectores de Wedekind, (2014) se pregunta si el concepto del despertar más allá del sueño logra resolver los

problemas de la pubertad. Para lograrlo, se centra en lo que Lacan menciona, que el sujeto se despierta para seguir durmiendo. Esto quiere decir, que, en los sueños de los sujetos, puede haber un acontecimiento que no tiene manera de poder nombrarlo, es entonces que se despierta para no enfrentarse con ese real que lo angustia, y para calmar eso que es angustiante el sujeto encuentra una forma singular de sostenerse (p. 155). Un ejemplo que el autor toma es el de Mauricio en la Obra de Wedekind que para calmarse de eso que lo angustia, Mauricio escribe en su diario. Puesto que, despertar para seguir soñando funciona como forma de sostener la ficción de la relación sexual mientras que la no-relación sexual es lo que angustia a todos los sujetos en especial a los adolescentes. Bajo la lectura lacaniana de Ramírez (2014) “El despertar de la adolescencia es el despertar del goce fálico que, al avanzar hacia el otro sexo, se encuentra, además, con que no hay relación sexual con el semejante. Es el encuentro con ese imposible.” (p.156)

Hablando también del despertar, es preciso explicar lo que ocurre con el cuerpo una vez que se produce ese encuentro con lo real. Para ello, Lacadée en *El despertar y el exilio* (2010), propone que “el cuerpo del cual se transforma afronta esta parte desconocida ante la cual las palabras desfallecen hasta el punto de enfrentarse a un imposible” (p. 57). Esto quiere decir que el adolescente se topa con esa no-relación sexual, pero si hay un goce y comprueba que no hay palabras para nombrar lo que está ocurriendo.

De esa forma, el autor introduce la noción del exilio. Refiere al exilio fundamental del sujeto por su condición de ser hablante. En un segundo momento explica que “debido a lo real de la pubertad, el sujeto está exiliado de su cuerpo de niño y de las palabras de su infancia, sin poder decir lo que le pasa.” (p. 59). Por consiguiente, frente a este exilio, Lacadée retoma a Freud para señalar que en la pubertad presenta todos los caracteres de un síntoma. Asimismo, el adolescente queda a merced de las pulsiones parciales.

2.2 En dirección a la adolescencia

Miller en *En dirección a la adolescencia* (2015) propone hablar de la adolescencia no como algo natural o biológico. El dirá que la adolescencia es una construcción planteada por varios frentes como la psicología cronológica, psicológica y el psicoanálisis tiene su forma de plantear la adolescencia. Esto quiere decir, que no es una etapa por la biología sino por el espíritu de la época, dicha época que es incierta en cuanto a lo real, según el autor desconfía de lo real y reconoce los signos. (párr. 1)

Para lograrlo, Miller (2015) habla de tres asuntos que el psicoanálisis se ocupa con la adolescencia. El primer asunto es la salida de la infancia, es decir, la pubertad que Freud discute en *Las metamorfosis de la pubertad*; en un segundo lugar, se ubica la diferenciación de los sexos, tal como esta se configura después de la infancia, donde Freud hace una afirmación del carácter masculino de la sexualidad infantil. Finalmente, en un tercer momento, plantea la intromisión del adulto en el niño, usa el ejemplo del joven André Gide, quien a los trece años se compromete con su prima, este ejemplo sirve, desde Miller como anticipación de la posición adulta en el niño. (párr. 2)

Miller también menciona sobre una procrastinación de la adolescencia, que lo hace retomando lo que algunos sus colegas observan, menciona que el sujeto queda suspendido en un futuro líquido. Miller (2015) tomando a Epstein, afirma que “la adolescencia es una procrastinación” (p. 4). Con este planteamiento, el adolescente de hoy retrasa su elección y es relacionado con lo digital de la era moderna, esta digitalidad es multiplicidad en el sentido que comprar un smartphone, se abre una posibilidad infinitamente de compra de varios modelos y al momento de cambiarlo es atrasado porque el teléfono dura, Esto refleja esa procrastinación del adolescente.

2.3 Tres ensayos de la teoría sexual

2.3.1 La sexualidad infantil

En este ensayo, después de la revisión de diversos estudios, Freud hace una crítica hacia lo que él llama el “descuido de lo infantil”. Para Freud, hablar sobre el desarrollo humano, o más bien desarrollo sexual del ser humano, es ubicar de manera constante al surgimiento de lo sexual en el sujeto a partir de la pubertad. Sin embargo, postula a la sexualidad infantil como el primer tiempo de la sexualidad del sujeto. Para él, ignorar las bases de la vida sexual infantil es un grave error, puesto que es en la infancia, en donde existen diversas fuentes de manifestación de pulsión sexual. Dichas manifestaciones quedan escondidas por la amnesia infantil, es debido a ella que el sujeto tiene una incapacidad de tener recuerdos de la niñez, dando como resultado la represión como mecanismo de defensa, por el alto grado de contenido sexual para los sujetos. (Freud, 2008)

Desde el nacimiento, el sujeto dispone de impulsos sexuales que irán desarrollándose con el tiempo, pero, es a partir de los cinco años de vida, que el sujeto entra en una fase de latencia, en la que se forman inhibiciones o diques como el asco, la vergüenza y la moral, inculcadas por la educación. Durante esta fase de latencia, la sexualidad no desaparecería, sino que se vería atenuada a través de prácticas, en donde el sujeto puede redirigir estas emociones sexuales hacia objetos no sexuales aceptados por la sociedad, a esto se conocerá como sublimación. Por otro lado, otro mecanismo que expone Freud es la formación reactiva que consistiría en transformar un deseo que provoca displacer en su contrario.

Al abordar las externalizaciones de la sexualidad infantil, Freud utiliza el chupeteo como un modelo para entender su funcionamiento. Principalmente, el dar de lactar, que cumple una función biológica de alimentación, si observamos a un bebé que experimenta la sensación de hambre, observamos a un bebé molesto por la sensación displacentera, al momento de tomar la leche del pecho materno va a ir saciando su hambre y disminuyendo el displacer. Además de suplir una necesidad biológica, en el acto de succionar la leche, se encuentra un placer particular vinculado con toda la zona bucal. Con el tiempo, el niño

dejará de vincular este chupete con la alimentación y encontrará otros objetos para succionar como los dedos para encontrar placer, a esto Freud lo llamará una manifestación de la sexualidad infantil.

De la misma forma, Freud postula que la pulsión en la infancia es autoerótica, puesto que no encuentra satisfacción en un objeto amoroso externo, sino en el propio cuerpo. Dentro de esta etapa, la meta sexual se organiza bajo las distintas zonas erógenas, que encuentran satisfacción propia sin la intervención de un objeto. Freud expresa la disposición perversa polimorfa en el niño, para explicar cómo el sujeto descubre la capacidad de encontrar placer en diversas partes del cuerpo y de diferentes maneras, sin la necesidad de que esta satisfacción esté organizada bajo las zonas genitales, como lo caracteriza la sexualidad adulta. Es con la llegada del periodo de latencia, que se constituyen en el niño los diques como el asco, la vergüenza y la moral, y así esta satisfacción pulsional se ve regulada.

2.3.2 Las metamorfosis de la pubertad

Existe un segundo tiempo de la sexualidad que tiene lugar durante la llamada pubertad, es durante este segundo encuentro en el que se da la conformación definitiva en el sujeto. Siguiendo el postulado Freudiano, el sujeto pasa por una transición de la sexualidad infantil, que es autoerótica e involucra múltiples pulsiones sexuales independientes, a la subordinación de estas pulsiones a través de una organización sexual gobernada por la zona genital. Es en este segundo tiempo, que el púber pasa a encontrar un objeto de amor externo y descubre una nueva meta, en donde se tiene un encuentro sexual con este objeto de amor.

Con la llegada de la pubertad las zonas genitales alcanzan su manifiesto desarrollo, entendiendo que durante el periodo de latencia, el desarrollo genital no se detiene, no obstante, es durante la etapa de la pubertad que el desarrollo del cuerpo se manifiesta de forma más abrupta y este adquiere un papel importante en la organización sexual del sujeto, las pulsiones dentro de esta fase están privadas a favor de la genitalidad. De la misma forma, los genitales internos han alcanzado su madurez biológica reproductiva. En

el caso de los varones, los órganos sexuales pueden producir genésicos, y en el caso de las mujeres pueden recibirlos para hacer posible la gestación.

2.3.3 Diferenciación entre hombre y mujer

La diferenciación entre lo femenino y lo masculino se establece en la pubertad, durante la infancia las zonas genitales son similares en ambos géneros. Si bien es cierto, como menciona Freud los diques psíquicos como el asco, vergüenza y compasión se desarrollan más prematuramente en las niñas que en los varones, las diferencias entre lo femenino y lo masculino no están claramente constituidas en la infancia. Será durante la pubertad, con el cambio de las metas sexuales y el funcionamiento de las pulsiones, que se establecerán las diferencias entre lo femenino y masculino propio de la vida adulta.

Es importante establecer también que Freud dirá sobre la sexualidad femenina que ésta “requiere de una nueva represión que suprime un sector de virilidad infantil” (p. 214). Haciendo referencia a que la infante deberá realizar un trabajo psíquico adicional al varón, para reorganizar su sexualidad. Entendiendo que, al referirse a virilidad infantil, el autor hace alusión a que la libido durante la infancia está organizada alrededor del falo y no referenciada como una identidad masculina. En tal sentido, la transición de la sexualidad para la niña, conlleva una reorganización que requiere una renuncia a la organización infantil.

Con relación al trabajo a desarrollar, es importante entender lo relevante que resulta comprender que el adolescente se ve enfrentado no solo a diversos cambios físicos y biológicos, sino también a procesos de reorganización sobre su sexualidad, renuncia sobre ideales de la infancia y resignificación. Especialmente, en el caso de las adolescentes mujeres, que se ven atravesadas por un trabajo psíquico adicional, llevándolas a ser más perceptibles ante los ideales y discursos esparcidos por el Otro social.

2.3.4 El hallazgo del objeto sexual

Como menciona Freud (2008), “desde el lado psíquico, se consuma el hallazgo de objeto, preparado desde la más temprana infancia” (p. 202). Este hallazgo es en realidad un reencuentro, puesto que la primera satisfacción sexual estaba vinculada en el niño con la nutrición. Por ejemplo, durante la infancia el pecho materno cumplía la función simultánea de satisfacer la necesidad alimentaria apoyándose de una función primaria, en donde el niño encontraba placer mediante la succión, sin embargo, durante la pubertad. De esta manera, la sexualidad infantil sostendría funciones vitales como la alimentación para lograr una satisfacción, sin embargo, esta satisfacción puede volverse autónoma posteriormente.

Se hablaría de un reencuentro puesto que el sujeto se remite a un objeto externo, como en el caso del pecho materno para producir satisfacción, del mismo modo, el niño también se remitirá a los vínculos parentales y los encargados del cuidado durante su etapa de lactancia para encontrar este objeto de amor. Es a través de la barrera del incesto que el sujeto desviara esta pulsión hacia otros semejantes a sus figuras parentales, pero esta barrera no implicaría simplemente reemplazar a los padres con otro objeto de amor, sino que Freud (2008) dirá que “El respeto de estas barreras es sobre todo una exigencia cultural de la sociedad: tiene que impedir que la familia absorba unos intereses que le hacen falta para establecer de unidades sociales superiores.” (p. 205).

Entendiendo, que, si bien en la infancia la elección de objeto estuvo asociada a las figuras parentales y de cuidado, en la pubertad se realiza un desplazamiento de la libido hacia objetos externos. Es importante ubicar esto, debido a que nos permite comprender la reorganización que se tiene lugar en la pubertad. En este sentido, el reencuentro que se produce en la pubertad resulta importante, en tanto, es presentado como un objeto nuevo, pero que mantiene relación con las primeras experiencias de satisfacción en la infancia. Por lo que, la metamorfosis de la pubertad, sería una reorganización de lo que se estableció en la infancia.

2.4 La adolescencia como síntoma de la pubertad

Stevens (2019) en su trabajo *La adolescencia, síntoma de la pubertad*, trae a colación una frase importante para el abordaje: “la adolescencia no es un concepto analítico” (párr. 1). Esta afirmación nos invita a preguntarnos entonces, ¿Qué es la adolescencia? ¿Ocupa el mismo lugar que otros conceptos?

Desde los fundamentos biológicos y sociológicos es relevante diferenciar el periodo que transita el sujeto entre la infancia y la edad adulta, desde este concepto es que autores se han referido a la adolescencia como un periodo de crisis por las diferentes respuestas sintomáticas.

Desde el psicoanálisis, el término de pubertad parece más concertado. Desde lo postulado por Freud en su obra de *Tres ensayos sobre la teoría sexual* (1905), plantea a la pubertad como aquel segundo tiempo de la sexualidad del sujeto, en donde las pulsiones que eran parciales en la infancia pasan al primado de la genitalidad. Así como, las elecciones que se realizan en la infancia, se reactualizan y alcanzan un nuevo significado debido a las transformaciones corporales y subjetivas propias de la pubertad.

Durante este periodo también se plantea la elección de objeto, puesto que en la infancia se realiza la primera elección de objeto, que posteriormente se ve interrumpida por el periodo de latencia, en donde se produce inhibiciones que irrumpen la vida sexual del sujeto; es en la pubertad que se reactualizan esta elección de objeto situada fuera de la núcleo familiar, implicando la renuncia de los primeros objetos de amor (los padres) y la búsqueda de nuevos referentes que posibiliten el lazo con el otro.

Siguiendo lo que plantea Lacan, Stevens sostendrá que la pubertad enfrenta al sujeto a un real del cuerpo. Es decir, tenemos a sujetos que no solo están viviendo transformaciones a nivel corporal, sino también a nivel subjetivo, es en este escenario que el sujeto adolescente se encuentra frente a un real del no saber, el no saber sobre lo referido al sexo. Es ante esta imposibilidad, que el sujeto elabora un síntoma a modo de respuesta, a modo de simbolizar este imposible de situar.

Para el autor, lo real de la pubertad no deberá limitarse al desarrollo hormonal y transformaciones del cuerpo, reduciéndolo a algo orgánico. Si hablamos de lo real en la pubertad, estamos hablando de lo novedoso en el cuerpo del sujeto adolescente, lo que no alcanza a explicar por medio del lenguaje. El sujeto se ve confrontado a interrogantes sobre su sexualidad, sobre su imagen y el encuentro con el otro. En este sentido, Stevens (2019) dirá:

Lo real de la pubertad es perfectamente articulable con estas tres definiciones de lo real en Lacan: es articulable en la disyunción entre la imagen y la identificación simbólica acentuada en el momento de su tratamiento en la adolescencia ; en segundo lugar, el niño púber se ve tomado repentina y bruscamente por algo que surge, que no tiene nombre y modifica su imagen ; y por último, la tercera tesis de Lacan sobre lo real como no-relación sexual es sin duda lo que opera su retorno en la pubertad. (párr. 15)

En esta cita, Stevens plantea en primera instancia la distancia entre la imagen que el adolescente tiene sobre su propio cuerpo y las identificaciones simbólicas que acogen en el transitar de la pubertad. En la adolescencia la imagen se modifica, el cuerpo adquiere caracteres atravesados por el discurso, que dictan que el niño ya no es un niño, sino que es un sujeto que se está transformando en un adulto, es por ello que la imagen se puede volver problemática para el sujeto. Por lado de las identificaciones, las figuras parentales dejan de estar constituidas como referentes centrales como lo fueron en la infancia, generando la búsqueda de nuevas identificaciones, para terminar, siendo encontradas entre sus pares, ideales culturales o figuras sociales. Por otro lado, Stevens también retoma a Lacan al vincular el periodo de la pubertad con la no relación sexual.

Es en este contexto, que el sujeto puede construir respuestas particulares para hacer frente a la angustia que se produce por las nuevas transformaciones que trae la pubertad consigo. Stevens, plantea distintas modalidades a modo de respuesta en el adolescente

como: el surgimiento de identificaciones imaginarias o simbólicas, actings out o pasajes al acto, las toxicomanías, entre otras. (Stevens, 2019)

Actualmente, a través de distintos escenarios como los medios de comunicación, redes sociales, discursos familiares, entre otros; es que las adolescentes pueden verse expuestas a imágenes o discursos corporales que favorecen modelos estéticos extremadamente delgados. Estos modelos pueden servir propiamente como referentes de identificación para muchas adolescentes que se encuentran tramitando cambios a nivel corporal y subjetivo. Siendo así, posible interpretar a la identificación con ideal de delgadez en muchas adolescentes como una forma de respuesta frente al real de la pubertad.

2.5 Tres duelos de los adolescentes

Para Aberastury et al (2007), el adolescente pasa por tres duelos por elaborar. El primero es el duelo por el cuerpo infantil, el adolescente atraviesa por una serie de cambios corporales lo que provoca en el sujeto un sentimiento de impotencia frente a esa realidad. El adolescente “vive en ese momento la pérdida de su cuerpo infantil con una mente aún en la infancia y con un cuerpo que se va haciendo adulto.” (Aberastury et al., 2007. p. 148) Esta formulación señala que los cambios puberales que se imponen al sujeto sin que pueda detenerlos, de modo que la pérdida no ocurre de una vez, sino que se sigue produciendo mientras el adolescente intenta elaborarla.

El autor también explica que el diagnóstico aparece sólo cuando esos fenómenos se intensifican o se quedan fijados en el tiempo. Es una mudanza, donde el cuerpo no obedece, las ideas sí, y por eso el pensamiento adolescente se vuelve omnipotente. Los autores explican de dónde viene ese recurso, desde la infancia, los objetos perdidos se sustituyen por palabras, y las palabras pueden manejarse a voluntad en la fantasía. El adolescente hereda ese mecanismo y reemplaza el cuerpo que perdió, y la personalidad adulta que todavía no tiene por símbolos intelectualizados donde no está comprometido como persona física sino como entidad pensante. (p. 146)

Por ende, el adolescente usa esas ideas para sustituir la pérdida de su cuerpo infantil por ideas de omnipotencia, e ideales sociales, políticos y religiosos, ya que este no se siente físicamente comprometido. De esa forma niega la pérdida del cuerpo infantil, pérdida que pone en juego la relación con sus padres, elaborando esa pérdida y va aceptando su nueva condición.

El segundo es el duelo por la identidad infantil y el rol infantil, Los autores explican que en la adolescencia se produce “una confusión de roles, ya que al no poder mantener la dependencia infantil y al no poder asumir la independencia adulta; el sujeto sufre un fracaso de personificación” (p. 145). El sujeto pierde ese lugar en el cual se sostenía durante la infancia. Para enfrentarse a estos cambios, el adolescente pasa sus obligaciones a sus padres y logra ponerse en una posición fuera de toda responsabilidad en la escena familiar, lo que genera una falta de carácter. Normalmente, el adolescente va aceptando la pérdida de su cuerpo y de su rol infantil y, al mismo tiempo que sustituye la imagen que tenía de sus padres en la infancia por la de los padres actuales, le da paso un tercer duelo.

El último duelo con el que el adolescente tiene que vérselas es el duelo por los padres de la infancia, los autores explican que la relación infantil de dependencia se va abandonando de una forma progresiva y conflictiva, y que la impotencia frente a los cambios corporales hace que el sujeto recurra a un proceso de negación de los nuevos cambios, negación que también alcanza a las figuras parentales y al vínculo entre ellos. Asimismo, los padres no permanecen pasivos dado que también deben elaborar su duelo de la imagen infantil de sus hijos. El adolescente rompe la comunicación con los padres reales y son sustituidos por figuras idealizadas, Aberastury et al. (2007) explica que el adolescente se refugió en un mundo autista de análisis, en el cual “le permite proyectar en maestros, ídolos deportivos, artistas, amigos íntimos y su diario, la imagen paterna idealizada” (p. 150).

2.6 El cuerpo de las adolescentes

La vestimenta es importante para los sujetos porque, a través de aquello, se puede regular la manera en que es mirado por el Otro social. Con referencia a esto, Lacadée (2017) en *Los sufrimientos modernos del adolescente*, propone que “la vestimenta puede funcionar en dirección hacia la extracción del objeto a, y al mismo tiempo puede asegurar una suerte de mimetismo, principio de clasificación determinante de la pertenencia a cierto grupo o a otro.” (p. 111). Se puede comprender que ambas operaciones suceden al mismo tiempo, puesto que es la forma que le permite al adolescente distinguirse y, a su vez, permanecer en un grupo.

Por otro lado, Lacadée también señala que la mirada es como objeto perdido, retorna en la pubertad bajo la manera de hacerse notar. Entonces, las redes sociales operan como una vía para que ellos se hagan notar. No es casual, que se nombre Facebook como el espacio en que lo más íntimo se pone en plano para que se observe sin límites.

Bajo esta lógica, es posible comprender el ideal de delgadez como uno de artificios imaginarios debido a que la vestimenta y las marcas le permiten al adolescente apropiarse su cuerpo y, a la vez, pretende modificar el cuerpo, mientras que las prácticas de consumo se desprenden de estos discursos que operan como forma que el sujeto intenta alcanzar una imagen. Por lo tanto, el ideal de delgadez plantea una transformación sobre el propio cuerpo, presentándose como una respuesta posible frente a los cambios de la pubertad.

2.7 La resignificación del estadio del espejo

Hardmeier y Linari (2021), en *Adolescencias: una conmoción de lo constituido en el estadio del espejo*, proponen que la irrupción puberal conmociona aquello que se constituyó en el estadio del espejo, afectando tanto la imagen corporal como el lazo con el otro. Los autores señalan dos cuestiones centrales que son la indefensión del cachorro humano y la anticipación de unidad corporal que el sujeto aún no posee y que le es

devuelta por la imagen del semejante. Desde un tiempo lógico es posible ubicar la importancia del grupo de pares en el campo social, ofreciendo al sujeto nuevas figuras que ocupan el lugar del Otro.

En lo que se refiere a la anticipación, está reaparece en las imágenes ideales que le devuelven quienes lo rodean. Frente a estos cambios, el sujeto queda en una posición en la que las respuestas construidas durante la infancia resultan ineficaces, y se establece el conflicto entre el yo ideal y el ideal de yo. Bajo esta perspectiva, el ideal de delgadez opera como un discurso que promete anticipación, proponiendo cuerpos medibles y alcanzables. Frente a esto, las prácticas de consumo que se desprenden de estos discursos funcionan como formas específicas mediante las cuales los adolescentes miran su propio cuerpo.

2.8 Identificación como forma de respuesta frente a la pérdida

Freud en *Duelo y melancolía* (1992), se refiere al duelo para aludir a la “reacción a la pérdida de un ser amado o de una abstracción equivalente: la patria, la libertad, el ideal, etc.” (p. 2). Retomando lo postulado por Aberastury, acerca de los duelos que enfrenta el adolescente, el planteamiento permite comprender que, frente a las transformaciones propias de la pubertad, el sujeto se ve enfrentado a un cuerpo que no sostiene la imagen corporal de la infancia. Esto nos lleva a preguntarnos, ¿qué ocurre cuando el cuerpo infantil que anteriormente operaba como referencia no encaja con la imagen corporal que se desarrolla en la pubertad?

De esta forma, Aberastury en *La adolescencia normal*, postula que el adolescente a la par de atravesar transformaciones intentará buscar experimentar cierta continuidad, al tratar de ser él mismo a pesar de los cambios que experimenta (Aberastury et al., 1971). Es así como las identificaciones cobran importancia durante esta etapa, puesto que el sujeto hará uso de figuras externas, a modo de configurar su propia identidad.

Freud en *Psicología de las masas y análisis del Yo* (1921), hablará de la identificación para referirse a la “manifestación más temprana de un enlace afectivo a otra persona” (p. 39). La identificación para él desempeña un papel fundamental para el desarrollo infantil, puesto que incluso antes de que el niño pueda hacer la elección del objeto, ya existe un lazo identificatorio con el Otro. El niño en primera instancia manifiesta interés por el padre, haciendo de su padre su ideal. Paralelamente frente a esta identificación con el padre, el niño tomará libidinalmente a su figura materna. Posteriormente, frente a la constitución del complejo de Edipo, el padre aparece paralelamente como una figura que representa un modelo y a la par también un rival, pues se advierte que simboliza un obstáculo para el acceso a la madre, pero continúa identificándose como él.

El niño frente a las prohibiciones y exigencias de sus figuras parentales se ve presionado a una renuncia respecto a su posición frente a su narcisismo infantil, dando lugar a la formación del ideal del yo. Esta constitución de este ideal del yo, permitirá orientar su propio Yo. A partir de este planteamiento de Freud, es posible entender a la identificación como una operación en la cual el sujeto elabora su posición frente a referentes que encuentra en el campo del Otro.

En el subtema anterior, al hablar del estadio del espejo, se plantea que el niño encuentra en su propia imagen, un cuerpo que no es exterior a la mirada del Otro. Asimismo, Lacan distinguirá dos conceptos: el ideal del yo y el yo ideal. Este último, surgirá durante el estadio del espejo y estará vinculado con la imagen de totalidad y completud que experimenta el sujeto de carácter imaginario en primera instancia. Por otro lado, el ideal del yo refiere a una instancia simbólica desde la cual el sujeto se observa; por ejemplo, el niño que se ve atravesado por las palabras de sus figuras parentales o cuidadores, por medios de los significantes que se le ven atribuidos que se observa a sí mismo.

Es importante recoger estos postulados, porque nos permite preguntarnos de manera aislada, ¿qué ocurre con el adolescente cuando pierde sus referencias infantiles? El sujeto frente a la pérdida recurre a la necesidad de encontrar nuevos referentes que le permitan constituir una imagen de sí mismo. El postulado de Lacan nos permite entender cómo el sujeto se relaciona con ideales que proceden del Otro.

En la adolescencia, el cuerpo adquiere mayor relevancia puesto que el sujeto se ve enfrentado a un nuevo cuerpo; es frente al contexto de los ideales corporales que circulan

dentro de la esfera social, que el sujeto encuentra formas de identificarse con el Otro. Ante aquello, Gaudio et al., (2019), dirá que el ideal actual “corresponde a un cuerpo estilizado, un cuerpo cuya delgadez transita los bordes de la anulación de las diferencias sexuales, generacionales y los caracteres particulares” (p. 3).

La mirada del propio cuerpo se ve atravesada por las exigencias sociales prescritas a través del ideal de delgadez que ha sido construido a partir de los modelos corporales. Dando paso a que el sujeto adolescente se vea confrontado a cumplir con lo que se considera socialmente aceptable. A la par con el tema desarrollado, los discursos sociales que se difunden por distintos medios sobre cómo debe verse el cuerpo adquieren protagonismo, haciendo que las adolescentes tomen como referentes modelos que siguen un estándar de belleza establecido. De la misma forma, las prácticas de consumo que se desprenden de estos discursos operan como métodos que le permiten al sujeto aproximarse al ideal de delgadez.

CAPÍTULO 3

Efectos o Respuestas subjetivos de la identificación del ideal de delgadez en mujeres adolescentes.

En función de lo desarrollado en los capítulos anteriores, es posible entender a la adolescencia como una instancia en la que se producen una serie de modificaciones que están vinculadas al abandono de la imagen infantil y la adquisición de nuevas significaciones que se producen en el sujeto a la par de la percepción de la constitución de su propio cuerpo. Debido a ello, el sujeto adolescente deberá hacer un trabajo de reelaboración por las transformaciones físicas y subjetivas que se dan durante la pubertad. Como lo menciona Aberastury en La adolescencia normal, durante este periodo el sujeto transita una serie de duelos relacionados con las pérdidas que se dan en la adolescencia, por lo cual requerirá de un proceso de reelaboración y simbolización. (Aberastury et al., 1971).

A partir de esto, el adolescente se encontrará ante la búsqueda de nuevos ideales y modelos corporales que le permitan situarse frente a este nuevo cuerpo de la pubertad y el deseo del Otro. Por tanto, los dispositivos culturales y prácticas de consumo funcionarán como espacios particulares en donde se esparzan ideales, colocados en estos medios a disposición del adolescente para ofrecer identificación con los otros.

A la luz de lo desarrollado, la investigación analizará qué ocurre cuando el sujeto toma estos ideales corporales a fin de encontrar respuestas. Por esto, el capítulo responderá a los efectos y respuestas subjetivas sujetas a la identificación del ideal de delgadez en mujeres adolescentes.

3.1 El cuerpo (incierto) ante la mirada del Otro

3.1.1 La mirada de los otros en la constitución de la imagen

Nasio en *Mi cuerpo y sus imágenes* (2008), hablará como la imagen del sujeto se constituye a partir de la imagen que tiene de sí mismo y la relación con los otros. El autor postula que los principales ingredientes que componen la imagen surgen de varios orígenes. El primer origen surge de la constitución que tiene el sujeto sobre su propio cuerpo, como siente y observa este cuerpo, en un segundo lugar estará el lenguaje y lo que viene de él; como su nombre; la historia del sujeto y como esta lo articula. En tercer lugar, el origen surge de lo que viene del otro y la imagen que el otro de la familia y los conocidos transmite de él. Finalmente, la constitución del sujeto estará dada por las experiencias o acontecimientos pasados que forman parte de la historia del sujeto, llevándolo a constituir una imagen de él. En este sentido, para Nasio (2008), la imagen no representa al yo, sino que está constituida por la sustancia que compone al yo (pp. 141 - 142).

De acuerdo con lo establecido, Nasio (2008) plantea que “la imagen interior es la suma de todas las miradas de los otros introyectados en el tiempo” (p. 143). De esta forma, es posible entender que la imagen que el sujeto forma de sí mismo estará atravesada por la mirada del Otro. Es posible articular esto a propósito de la investigación, entendiendo que para el sujeto los discursos contemporáneos que recaen sobre el cuerpo pueden adquirir un peso singular en el sujeto.

Siguiendo con lo planteado, la susceptibilidad del sujeto frente a la opinión de los demás, según Nasio, se relaciona con la solidez que tenga el sujeto sobre su imagen. Es debido a esta consistencia en su imagen que el sujeto, pese a las opiniones externas que generen malestar, no se desestabiliza. Contrariamente, cuando existe una duda incesante en el sujeto, la opinión será esencial y afectará de forma significativa en la forma que el sujeto se percibe. Partiendo de esto, es posible entender que el ideal de delgadez, que se difunde a través de los discursos sociales y prácticas de consumo, no tendrá necesariamente el mismo impacto en todas las adolescentes.

Asimismo, para Nasio (2008) esto también dependerá de la forma en que “uno haya sido amado”. (p. 143). Si el entorno del infante supo transmitir normas sin hacerlo sentir menospreciado, es decir, inculcar reglas y valores sin rebajarlo, en él se constituirá una imagen segura de sí mismo que no se verá desestabilizada frente al discurso del Otro. Esto tiene relevancia a propósito del grupo focal realizado, en donde una de las jóvenes, A5 de 15 años, refiere que “las críticas vienen de los mismos familiares”. En este contexto, la

familia también aparece como un lugar principal en el que recepta significaciones sobre su propio cuerpo, por lo que percibir comentarios sobre el cuerpo, pueden influir significativamente en la forma que el sujeto percibe su imagen, de manera especial cuando esta imagen se ve articulada por la duda e inseguridad.

3.1.2 La imagen y el cuerpo

Nasio (2008), retomando a Dolto, sostiene a la imagen del cuerpo como una síntesis viva porque no es una imagen que permanece fija, sino que se va constituyendo, a través de las experiencias emocionales que se dan a lo largo de la vida. Desde esta concepción, el cuerpo se encuentra investido por las significaciones afectivas que tiene lugar en la infancia; el niño desde sus primeros años de vida se ve marcado por los cuidados que sus figuras parentales y cuidadores impartieron en él (pp. 149 - 151). Desde este enfoque, las transformaciones que tienen lugar en la pubertad implicaría una reelaboración de la imagen que el sujeto que está constituido.

De esta forma, los discursos pueden adquirir un peso particular durante la etapa de la adolescencia debido a las constantes transformaciones es así, que dichos discursos y prácticas de consumo pueden ofrecer al adolescente referentes que les permiten sostenerse, en un periodo en donde el sujeto buscará posicionarse frente a su cuerpo y el deseo del Otro.

A propósito del cuerpo, López (2014), en *Lo que quema del cuerpo en la adolescencia*, propone que en la adolescencia se ponen en juego de forma inédita la pulsión. Para aquello, frente al despertar en lo real en la adolescencia de lo que habla Lacan en el *Despertar de la primavera*, se plantea la pregunta, con lo que disponen ¿cómo hacen los jóvenes para poder arreglárselas con ese agujero? (p.1).

Gómez, retomando a Laurent, hablará del fantasma sexual infantil, y dirá que “el fantasma sexual infantil, y la identificación imaginaria al falo son las respuestas que el niño encuentra frente a la inquietud que le presenta el deseo del Otro, en este caso el Otro materno” (p. 1). Para el niño, el fantasma representa una respuesta construida por él para hacer frente a lo que le resulta enigmático del deseo del Otro. Sin embargo, es con la

llegada de la pubertad, que el cuerpo se ve enfrentado a cambios que confrontan al sujeto al encuentro con lo real, poniendo en juego de manera inédita la pulsión. En este sentido, las respuestas que fueron construidas durante la infancia ya no pueden explicar, a través de las referencias infantiles, lo que sucede con el cuerpo en la pubertad. Frente a ello, la pregunta de la infancia de ¿qué quiere mi madre ?, se puede reelaborar en la adolescencia a ¿qué quiere el otro de mí?

En la adolescencia, el cuerpo comienza a ser experimentado de una forma distinta, el sujeto se ve atravesado por su sexualidad y, frente a la mirada del otro pueden surgir nuevas preguntas en torno al cuerpo, tales como ¿cómo me ve el otro? La pubertad puede generar desconcierto en el sujeto ante el desencuentro con este nuevo cuerpo y, es por esto por lo que el sujeto intentará construir nuevas respuestas frente aquello que no alcanza a ser articulado del cuerpo.

En relación con el tema de investigación, frente a este desconcierto, el adolescente encuentra en los ideales corporales puntos de identificación que le brinden referencias sobre cómo puede verse reconocido por el otro. Es así que a través de la identificación el sujeto le otorga sentido a los discursos sociales y prácticas de consumo, a partir de determinados significantes, a fin de establecerse para él nuevas formas de reconocimiento y aceptación por parte del Otro.

3.1.3 Imagen especular

Lacan plantea la imagen especular como el formador del Yo a partir del estadio del espejo. Como lo señala Nasio, esta imagen especular tiene un “poder mágico y pérfido no sólo de alimentar el amor, sino también de fomentar el odio hacia uno mismo.” (Nasio p. 81)

Esto permite comprender que cuando el sujeto se encuentra con su imagen a través de espejo, en una fotografía o incluso al observar la figura del Otro, van a surgir en el sujeto sentimientos que lo cautivan y conmueven e incluso sentimientos que lo devuelven una imagen decepcionante de sí mismo, de forma, que estas experiencias inciden en la manera en la que el sujeto se relaciona con su propio cuerpo.

Sin embargo, Nasio agrega las energías libidinales o afectivas no están reflejadas en la imagen especular del sujeto. Es decir, cuando el espejo le devuelve su imagen al sujeto este no refleja las emociones como odio o amor que el sujeto puede estar experimentando. Esto permite establecer una similitud con la precisión lacaniana de que el objeto a no tiene manera de ser especular, y por esto no puede ser atrapado a través de la dimensión imaginaria.

A propósito de la imagen especular, en los discursos en el grupo focal, se pudo identificar que alguna de las adolescentes, frente a la experiencia de verse en el espejo, describen aspectos en relación con características físicas de su cuerpo. En el discurso de una de las jóvenes ella expresa, “me muestra lo que yo pienso que soy” y establece una relación entre la imagen que ella observa y la que ella tiene sobre sí misma. Sin embargo, frente al comentario “si tengo un mal pensamiento de mí, el espejo lo va a reflejar” se demuestra que la imagen que observa en el espejo también se ve atravesada por el significado que ella le atribuye.

A propósito de lo planteado por Nasio, la respuesta permite establecer una diferencia entre la imagen que le devuelve el espejo y la percepción que tiene sobre esta imagen. Ante aquello, es posible también analizar cómo precisamente los ideales o modelos corporales operan en la interpretación de la imagen misma; es decir, el espejo como un recurso no solo funciona para verificar si el sujeto cumple con el ideal, sino también como el sujeto interpreta estos ideales a partir de su imagen.

3.2 Anorexia y bulimia como pasajes temporales en la adolescencia

No se hablará de la anorexia y bulimia como una vertiente clínica ni mucho menos se entrará en un diagnóstico; se hablará sobre la anorexia y bulimia como pasajes temporales en el tiempo lógico del pasaje de la pubertad. Se mencionó de la identificación, lo que

sucede cuando por la vía de lo simbólico no alcanza y como las respuestas se juega en el propio cuerpo del púber.

Si bien es cierto que Cosenza D. en *El muro de la anorexia*, habla desde un cuadro clínico de la anorexia, “Esta desarmonía, que podemos localizar en la relación del adolescente con su propio cuerpo en transformación y con su imagen, la volvemos a encontrar, acentuada radicalmente, en los casos en los que se desarrollará una patología anorexia-bulímica” (p. 59). Entonces, la pubertad confronta a la adolescente con un cuerpo sexuado del cual no tiene conocimiento previo y la imagen del Yo ideal, construida durante la infancia, deja de coincidir con ese cuerpo. Esto nos ayuda a entender cómo esta desarmonía en los adolescentes reaparece radicalmente en los casos de anorexia y bulimia.

Esta desarmonía no aparece sola, sino es el cuerpo que experimenta transformaciones sin un recurso simbólico para nombrarlo. Bajo esa lógica, el adolescente recurre a lo que tiene a mano, que es el mismo cuerpo. López G (2014) habla de lo que sucede en la clínica con los adolescentes de hoy:

Surgen distintos usos del cuerpo, que son ya un tratamiento de la urgencia. Sujetos inmovilizados y deprimidos, con cuerpos anoréxicos, cortados, golpeados, anestesiados por la tecnología, el tóxico o la adrenalina de los actings, sujetos con miedo a los golpes y a los vómitos. (p. 2)

En torno a esto, se puede decir que el adolescente responde a una urgencia, es en donde la imagen de la infancia ha caducado y el sujeto debe resignificar su cuerpo y los ideales que lo sostenían y sin tener los recursos simbólicos para hacerlo por eso López G (2014) describe los usos del cuerpo en situación de urgencia.

En el primer capítulo se mostró que el ideal de delgadez sirve como respuesta disponible de un dispositivo que ofrece un cuerpo admirable y medible y también como el ideal es una forma de consumo.

Es importante mencionar en qué sentido estos pasajes son temporales, López (2014) plantea que:

Estos usos del cuerpo en el adolescente son arreglos que algunas veces se sostienen durante cierto tiempo, en forma solitaria (o solo en conexión con el grupo de pares, o

internet) sin adquirir la forma de un llamado al Otro (acting out) y sin producir verdaderas salidas de la escena (pasaje al acto). (p. 2)

Se entiende que los arreglos de anorexia y bulimia, en algunos casos son de cierto tiempo durante la pubertad.

Esto nos permite señalar que la adolescente encuentra el ideal de delgadez como una salida lista y ofrecida. Bajo esta lógica, la bulimia y la anorexia son formas extremas bajo esta salida que atraviesa los adolescentes que se identifican con el ideal y tomando lo que Cosenza, D. (2022) es la misma desarmonía que sucede en el cuerpo del adolescente, pero en forma radical.

Pasaje temporal vendría a ser como estos síntomas de la pubertad que constituye una adolescencia; tenemos otros ejemplos tenemos, la bulimia o una adicción que corresponden a un tiempo que atraviesan los adolescentes y que podríamos decir que desaparecen cuando el sujeto sale de la pubertad.

Por otra parte, no se habla de la anorexia en un cuadro clínico, o la anorexia como síntoma de la neurosis o psicosis. Entonces, se trata de una anorexia como una respuesta temporal durante la pubertad. Por lo tanto, la anorexia podría plantearse como un pasaje temporal que estaría relacionado con este empuje hacia un ideal de delgadez impulsado por los dispositivos culturales y prácticas de consumo.

A través de los discursos recogidos del grupo focal, se logró identificar que las jóvenes perciben al ideal de delgadez no solamente como una valoración que se reduce a cómo debe verse el cuerpo, sino que también convoca a otras personas a poner en acto prácticas restrictivas, a fin de modificar el cuerpo, debido a las constantes críticas o comentarios que se realizan al cuerpo. De esta forma, el “dejar de comer” o “vomitar” se interpreta como prácticas que proponen responder a las expectativas que pone la mirada del Otro sobre el adolescente.

Durante la adolescencia, el sujeto se ve enfrentado a una serie de cambios que convocan el requerimiento de una reelaboración de la imagen que se tiene de sí mismo. Es debido a esto, que el adolescente puede encontrar en el ideal de delgadez, una forma de equilibrio frente a la metamorfosis.

3.3 Dismorfia como efecto de la mirada del otro

La valoración que la adolescente hace de su propio cuerpo suele leerse bajo la figura de la dismorfia, entendida desde la clasificación psiquiátrica como una preocupación por que los demás no observan, esto es, como una distorsión de la percepción. Sin embargo, dicha interpretación supone que existiría una percepción correcta del cuerpo propio contra la cual medir el error. El psicoanálisis desplaza el problema a otro plano. Nasio (2008) sostiene que “podemos estar seguros de que cada vez que sentimos nuestro cuerpo, lo vemos o lo juzgamos, forjamos de él una imagen deformada, completamente afectiva y decididamente falsa.” (p. 64). La cuestión entonces no es la exactitud de la percepción sino la mirada que sostiene la imagen y el ideal al que responde.

Este desplazamiento resulta pertinente para lo trabajado hasta aquí. Retomando lo desarrollado sobre el duelo por el cuerpo infantil, la imagen que sostuvo al Yo Ideal durante la infancia deja de coincidir con el cuerpo puberal, y la adolescente queda confrontada a refundar su imagen.

Lo que se nombra dismorfia puede entonces situarse como el punto en que ese trabajo de duelo no se consuma en lugar de construir una imagen nueva, el cuerpo actual queda midiéndose contra una imagen perdida o contra una que no llegará, la del ideal de delgadez. En esa medida, el dispositivo de consumo descrito en el primer capítulo no distorsiona una imagen previamente correcta, sino que ocupa el lugar del Otro que desde siempre construyó esa imagen, ofreciendo a la vez el modelo corporal, la imagen retocada que lo encarna y el nombre con el cual la adolescente designa su malestar.

Cabe recalcar que la dismorfia se diferencia de la bulimia y anorexia, siendo estas dos últimas abordadas anteriormente como posibles pasajes temporales, se puede entender como un efecto del desencuentro entre la imagen sostenida por el Yo ideal y el cuerpo transformado por la pubertad. Durante este proceso, el duelo por el cuerpo infantil aún no consumado puede dejar al sujeto confrontado con un cuerpo actual el cual ya no coincide con aquella imagen previamente sostenida. De esta manera, el cuerpo puede quedar sometido a una comparación constante con una imagen perdida o con referentes asociados

al ideal de delgadez, intensificando la distancia entre el cuerpo que se tiene y aquel que se espera alcanzar.

Sin embargo, la dismorfia no es una respuesta al ideal de delgadez, pero sí puede tener un impacto en los adolescentes en el proceso de la pubertad debido a que en el sujeto puede verse distorsionada por la mirada del otro e influye en su cuerpo. Cabe recalcar que a diferencia de la bulimia y anorexia, planteada anteriormente como pasajes temporales del sujeto. Por ende, la dismorfia termina siendo una respuesta o pasaje sino un efecto de la adolescencia.

4. La moda como formas de hacer con el cuerpo en la adolescencia

Retomando a un autor del primer capítulo, Baudrillard en *La sociedad de consumo* nos habla de una sociedad de consumo que está regida por un sistema de signos. Dentro de esta sociedad de consumo, Baudrillard (2014) dirá que “los objetos, las mercancías, los bienes, los cuerpos, los servicios, incluso los actos de compras se convierten en un lenguaje” (p. 44). Siguiendo esta lógica, los objetos trascienden su función práctica y adquieren un carácter simbólico al tornarse portadores de significantes en los cuales el sujeto expresa algo de sí mismo.

Continuando con ello, la experiencia de consumo no se limitaría a satisfacer las necesidades propias o la funcionalidad de un producto, sino que está atravesada por los deseos producidos del signo de consumo, es decir, lo que representa tener el objeto frente a la mirada del otro. Baudrillard (2014), plantea que el consumidor es “el que no se para en la satisfacción de sus necesidades reales, sino que aspira, por mediación del signo, a satisfacer sin parar necesidades imaginarias, necesidades estimuladas por la publicidad e incitadas por el sistema de retribuciones simbólicas” (p. 45)

En el caso de la ropa, las prendas pueden aparecer frente al sujeto como algo asociado a determinados ideales de reconocimiento y apariencia. De tal modo, la elección de una ropa puede determinarse a partir de significaciones que se adquieren a partir del sistema de signos dentro de la sociedad. Entonces, ¿ya no se trata de elegir una prenda con respecto a su funcionalidad? Para el autor, la ropa sigue cumpliendo con su funcionalidad

particular, pero a ella se le agrega el valor-signo a partir de los significantes que la cultura que se le atribuye

En relación con la investigación, la ropa para el sujeto adolescente puede convertirse en un recurso, que permite hacer una mediación entre el cuerpo y la mirada del otro, particularmente cuando esta mirada comunica una crítica. En este sentido, frente a las adolescentes que presentan preocupación continua sobre su apariencia física, como resultado de las apreciaciones o comentarios en torno al cuerpo, pueden llegar a hacer uso de la ropa en tallas grandes o tallas plus, a fin de cubrir o disimular aquellas partes del cuerpo que reciben críticas constantes.

Por lo tanto, la ropa puede ser percibida como un objeto que permite aproximar al sujeto a la imagen que es valorada socialmente, ocultando ciertas partes del cuerpo para que el Otro social no pueda captar la falta. A propósito de lo realizado con el grupo focal, con el testimonio de unas de las jóvenes, A5 de 15 años, al referir que “cuando veo ropa de mi talla en ciertas tiendas, tengo que buscar una talla más para que no me quede muy ajustada” se permite interpretar que la experiencia de consumo también se ve atravesada en la forma en la que se habita un cuerpo. Distinguiendo, que en el caso de la joven no se trata de una inseguridad propia que genere la necesidad de modificar su cuerpo, sino que sigue un orden de que la ropa se ajuste a las proporciones de su cuerpo.

CAPÍTULO 4

Metodología

Enfoque:

Para la elaboración de esta investigación se utilizó el enfoque cualitativo para la comprensión y exploración que establecen las adolescentes con el ideal de delgadez desde sus experiencias. De acuerdo con Hernández Sampieri y Mendoza Torres (2018), la investigación cualitativa se centra “en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en su ambiente natural y en relación con el contexto.” (p. 390)

En este sentido, el enfoque cualitativo facilitó la comprensión de cómo los dispositivos y prácticas de consumo influyen en la construcción subjetiva de las adolescentes hacia el ideal de delgadez. Asimismo, permitió la comprensión de la influencia de los discursos socioculturales sobre el cuerpo femenino, las identificaciones que se construyen por los discursos, además de, los modos singulares en que cada individuo se enfrenta a ese ideal.

Paradigma:

El paradigma interpretativo se centra en comprender los fenómenos a través de las experiencias, significados e interpretaciones que los participantes elaboran en cada uno de sus contextos. Como menciona, Lorenzo, C. R. (2006) que la característica del paradigma interpretativo es “busca profundizar en la investigación, planteando diseños abiertos y emergentes desde la globalidad y contextualización” (p. 17). En este sentido, el paradigma interpretativo nos facilitó la comprensión de las experiencias, percepciones y significados de las participantes, así como analizar su relación con los discursos sociales y culturales.

Método:

En correspondencia con lo anterior, la investigación se basa en método de alcance descriptivo, de corte fenomenológico. De acuerdo con Hernández-Sampieri y Mendoza

Torres (2018), el método descriptivo tiene como propósito “detallar las propiedades, características y rasgos relevantes de conceptos, fenómenos o procesos dentro de un contexto determinado” (p. 37). De esta forma, el enfoque permite entender a la adolescencia como una etapa transitoria que se ve atravesada por transformaciones subjetivas, en la que se da una reorganización del lugar del sujeto frente a su propio cuerpo y a la mirada del Otro.

Técnicas de instrumentos de recolección de información:

La investigación emplea el grupo focal como técnica de recolección de información, constituida a partir de una entrevista grupal semiestructurada, que estará guiada a través de preguntas establecidas previamente. Esta técnica favorecerá que surjan actitudes, sentimientos, creencias, experiencias y reacciones en los participantes, permitiendo obtener una multiplicidad de miradas y procesos emocionales dentro del contexto del grupo (Escobar et al., 2017)

El grupo estuvo conformado por la participación de 6 estudiantes que fueron seleccionadas en relación con los criterios de inclusión determinados específicamente para el estudio. Del mismo modo, se llevó a cabo una sesión de 50 minutos, en la que se prevé el intercambio de experiencias en relación con el tema de investigación, con el fin de obtener información relevante que permitan responder a los objetivos planteados por la investigación.

Población:

La población en la que se enfocará la investigación estará conformada por adolescentes de edades entre 13 a 15 años de un colegio de la ciudad de Guayaquil, seleccionados a partir de criterios establecidos por la investigación, este grupo estará constituido a partir de las características compartidas que permitirá el estudio del fenómeno.

Operalización de las variables:

Variable 1:

Dispositivos Culturales y Prácticas de Consumo

Subvariable: El cuerpo en la cultura - Sociedades de Consumo

Preguntas:

El cuerpo en la cultura

- ¿Cuando ven otras chicas en redes sociales, ¿qué características suelen destacar?
- ¿Cómo creen que suele verse una chica bonita de su edad?

Sociedad de consumo

¿Qué crees que se siente cuando recibes una crítica de tu familia sobre tu cuerpo?

Preguntas corregidas

- ¿Cuándo ustedes van a una tienda de ropa siempre encuentran una talla disponible?
- ¿Qué pasa cuando lo que está de moda no está en tu talla?

Variable 2:

Ideal de delgadez en mujeres adolescentes de 13 a 15 años

Subvariable: Malestar subjetivo en el cuerpo adolescente femenino - ideal de delgadez

Preguntas:

Malestar subjetivo en el cuerpo adolescente femenino

- Cuando te muestras al espejo, ¿qué observas?
- Cuando una chica se toma una foto y no le gusta cómo salió en la foto, ¿qué creen que está pensando en ese momento? ¿Puede influir en esto lo que otras personas comentan sobre ella?
- ¿De dónde creen que vienen estas ideas?

Ideal de delgadez

- ¿Qué opinan ustedes de la idea de que una chica sea delgada?
- ¿Por qué creen que una chica podría intentar ser más delgada?

Ética

La confidencialidad es importante en las investigaciones porque nos ayuda a que la investigación tenga principios de transparencia y confidencialidad. De acuerdo a Alvarez-Gayou Jurgenson (2019), menciona que la confidencialidad es “la información, privada perteneciente a la identificación de la persona no será divulgada.” (p. 210). Los datos que se generaron en el grupo focal están en forma anónima. Toda la información se usó para fines académicos.

CAPÍTULO 5

Presentación y Análisis de resultados

En función de los datos obtenidos del grupo focal realizado a 6 estudiantes, con un rango de edad entre 13 - 15 años, se identificó algunos enunciados sobre cómo se percibe el cuerpo adolescente frente al ideal de delgadez.

El grupo focal se llevó a cabo a partir de un cuestionario de 9 preguntas, cuya elaboración estuvo encaminada por 2 variables y 4 subvariables. De la primera variable, Dispositivos Culturales y Prácticas de Consumo se desprenden las subvariables El cuerpo en la cultura y Sociedad de consumo; mientras que, de la segunda variable, Ideal de delgadez en mujeres adolescentes de 13 a 15 años se desprenden las subvariables Malestar subjetivo en el cuerpo adolescente e Ideal de delgadez. Es importante porque las preguntas formuladas son para explorar y analizar las percepciones de las participantes en relación al cuerpo.

Al tratarse de un muestreo por conveniencia, conformado por seis participantes pertenecientes a una misma unidad educativa, los resultados obtenidos no son generalizables ni pretenden representar las experiencias o discursos de la población adolescente de la ciudad de Guayaquil. Los hallazgos deben comprenderse en función de las características particulares del grupo participante y del contexto específico en el que se desarrolló la investigación. esto no debe ir aquí sino en un párrafo previo al análisis de resultados.

Tabla del grupo focal			
Variables 1:	Subvariables	Preguntas	Categorías
Dispositivos Culturales y Prácticas de Consumo.	Subvariable 1: El cuerpo en la cultura.	Cuando ven otras chicas en redes sociales, ¿qué características suelen destacar?	Rostro
		¿Cómo creen que suele verse una chica bonita de su edad?	Ideal de belleza femenina asociado a la apariencia física
	Subvariable 2: Sociedades de Consumo	¿Cuándo ustedes van a una tienda de ropa siempre encuentran una talla disponible?	Disponibilidad de tallas y prácticas de consumo de vestimenta.

		¿Qué pasa cuando lo que está de moda no está en tu talla?	Silencio frente a la experiencia de consumo (Rechazo frente a la moda estándar)
Variables 2: Ideal de delgadez en mujeres adolescentes de 13 a 15 años	Subvariables 1: Malestar subjetivo en el cuerpo adolescente femenino	Cuando te muestras al espejo, ¿qué observas?	Percepción de imagen corporal
		Cuando una chica se toma una foto y no le gusta cómo salió en la foto, ¿qué creen que está pensando en ese momento? ¿Puede influir en esto lo que otras personas comentan sobre ella?	Inseguridad corporal ante la mirada del otro.
		¿De dónde creen que vienen estas ideas?	Incidencia del entorno social como referencia de la

			imagen corporal .
	Subvariables 2: Ideal de delgadez	¿Qué opinan ustedes de la idea de que una chica sea delgada?	Ideal de delgadez como estándar de belleza.
		¿Por qué creen que una chica podría intentar ser más delgada?	Percepción de un ideal de delgadez que conduce a prácticas estrictas.

Variable 1: Dispositivos Culturales y Prácticas de Consumo.

Subvariable 1: El cuerpo en la cultura.

Pregunta 1: Cuando ven otras chicas en redes sociales, ¿qué características suelen destacar?

A1(13a.): Su rostro.

A2(13a.): Su cara.

A3(13a.): Su rostro.

A4(13a.): Las manos cuando tiene su producto.

A5(15a.): La cara.

A6(15a.): No respondió

Análisis

Dentro de la categoría “rostro”, las respuestas frente a la pregunta ¿Cuando ven otras chicas en redes sociales, qué características suelen destacar? Se orientaron hacia el rostro debido a que la mayoría de participantes señaló el rostro como un elemento llamativo. Por otro lado, A3 ubicó las manos como una zona del cuerpo que se destacan de las publicidades y A6 se abstuvo de responder.

Análisis interpretativo

En el análisis de la subvariable El cuerpo en la cultura, correspondiente a la variable *Dispositivos Culturales y Prácticas de Consumo*, se observó que la mayoría de las participantes coincidió en señalar el rostro como uno de los principales atributos asociados a los ideales de belleza. No obstante, resulta relevante el silencio de A6 frente a esta pregunta. Sin atribuirle un significado unívoco, dicho silencio puede ser leído, en este caso particular, como un posible índice de la dificultad para poner en palabras aquello que acontece en relación con el cuerpo púber y sus transformaciones.

En este sentido, Aberastury (2015) plantea el duelo por el cuerpo infantil como uno de los procesos propios de la adolescencia, en el que el sujeto debe confrontarse con las modificaciones corporales que acompañan la pubertad. La autora señala que el adolescente “vive en ese momento la pérdida de su cuerpo infantil con una mente aún en

la infancia y con un cuerpo que se va haciendo adulto” (p. 39). Desde esta perspectiva, en el caso de A6 podría hipotetizar una distancia entre las transformaciones que acontecen en el cuerpo y la posibilidad psíquica de reconocerlas, significarlas y ponerlas en palabras. Así, más que considerar la ausencia de respuesta como carencia de información, esta podría pensarse como un elemento que interroga acerca de la relación que la participante mantiene con las transformaciones de su propio cuerpo.

Variable 1: Dispositivos Culturales y Prácticas de Consumo.

Subvariable 2: El cuerpo en la cultura

Pregunta 2: ¿Cómo creen que suele verse una chica bonita de su edad?

A1(13a.): Un cuerpo delgado

A2(13a.): Tener un cuerpo cuidado

A3(13a.): Primero delgada, segundo sin acné, y tercera alta que es lo que la mayoría de gente dice de la gente de ser ahora a nuestra edad, que nos veamos delgadas y altas

A4(13a.): Arregladas

A5(15a.): no respondieron

A6(15a.): no respondieron

Análisis:

Dentro del análisis de la categoría Ideal de belleza femenina asociado a la apariencia física, las adolescentes respondieron frente a la pregunta ¿Cómo creen que suele verse una chica bonita de su edad? A1 y A3 situaron sus respuestas hacia la forma del cuerpo. En cambio, A2 y A4 desplazaron sus respuestas hacia el cuidado de la apariencia, mientras que A5 y A6 no respondieron

Análisis interpretativo:

En el análisis interpretativo, la respuesta de A3 se distingue de las demás cuando señala que “la mayoría de gente dice de la gente de ser ahora a nuestra edad”. Esta expresión permite pensar que los ideales asociados al cuerpo no se configuran únicamente a partir de elecciones individuales, sino que se encuentran atravesados por discursos y

expectativas que circulan socialmente. En esta misma línea, cuando A3 expresa que se espera “que nos veamos delgadas y altas”, el ideal de delgadez puede ser leído como una norma que establece determinadas características corporales como deseables. De este modo, la delgadez no aparece solamente como una preferencia estética, sino como una demanda proveniente del entorno social acerca de cómo debería verse el cuerpo femenino durante la adolescencia.

Por otra parte, las expresiones de A2 y A4, quienes asocian el ideal corporal con estar “arregladas” y tener un “cuerpo cuidado”, introducen otra dimensión de análisis: la idea de un cuerpo sobre el cual es necesario realizar determinadas acciones. El cuerpo aparece, así, no únicamente como algo que se posee, sino como algo que debe ser cuidado, arreglado y trabajado para aproximarse a los atributos socialmente valorados. Estas respuestas permiten advertir cómo las prácticas vinculadas al cuidado y la presentación corporal pueden articularse con los ideales de belleza que circulan en la cultura.

Variable 1: Dispositivos Culturales y Prácticas de Consumo.

Subvariable 2: Sociedades de Consumo

Pregunta 1: ¿Cuando ustedes van a una tienda de ropa siempre encuentran una talla disponible?

A1(13a.): Siempre encuentro camisas de mi talla.

A2(13a.): Si.

A3(13a.): Si, siempre encuentro ropa de mi talla.

A4(13a.): Para mi talla sí.

A5(15a.): Suelo usar ropa más grande porque no me gusta estar con ropa ajustada.

Tengo que buscar una tienda que tenga ropa de mi talla, a veces busco una talla de más para que te dure la ropa, cuando veo ropa de mi talla en ciertas tiendas tengo que buscar una talla más para que no me quede muy ajustada.

A6(15a.): Yo no tengo camisetas pegantes.

Análisis:

En el análisis de la categoría de Disponibilidad de tallas y prácticas de consumo de vestimenta, las respuestas de las adolescentes frente a la pregunta, ¿Cuando ustedes van a una tienda de ropa siempre encuentran una talla disponible? La mayoría de las respuestas coincidieron en la afirmación de la disponibilidad de las tallas. Por su parte, A5 se diferencia en su respuesta, al describir las prácticas que ella realiza al momento de buscar una tienda que tenga su talla. Por otro lado, la respuesta de A6 es una respuesta breve y concisa.

Análisis interpretativo:

En el análisis de la categoría Disponibilidad de tallas y prácticas de consumo de vestimenta, ante la pregunta “¿Cuando ustedes van a una tienda de ropa siempre encuentran una talla disponible?”, la mayoría de las adolescentes manifestó encontrar prendas en tallas acordes con sus necesidades. No obstante, la respuesta de A5 se diferencia de las demás, ya que describe las prácticas que realiza para localizar establecimientos en los que pueda encontrar prendas de su talla, dando cuenta de un proceso de búsqueda más específico al momento de adquirir vestimenta. Por su parte, A6 ofrece una respuesta breve y puntual, sin ampliar su experiencia respecto de la disponibilidad de tallas o de las prácticas que lleva a cabo al momento de elegir y comprar ropa.

Variable 1 : Dispositivos Culturales y Prácticas de Consumo.

Subvariable 2: Sociedades de Consumo

Pregunta 2: ¿Qué pasa cuando lo que está de moda no está en tu talla?

A1(13a.): No busco siempre lo que está de moda sino lo que siento que me queda a mi.

A2(13a.): Yo también hago lo mismo.

A3(13a.): No respondió

A4(13a.): No respondió

A5(15a.): No respondió

A6(15a.). No respondió

En el análisis de la categoría Silencio frente a la experiencia de consumo, ante la pregunta “¿Qué pasa cuando lo que está de moda no está en tu talla?”, se observa que la mayoría de las participantes no formula una respuesta directa. Este silencio contrasta con las intervenciones de A1 y A2, quienes muestran disposición para responder y expresar su posición frente a la situación planteada. De manera general, en las respuestas que logran formularse se advierte cierto distanciamiento o rechazo frente a la moda, en tanto las participantes señalan no orientar necesariamente sus elecciones de vestimenta en función de aquello que se encuentra socialmente establecido como tendencia.

Análisis interpretativo:

Dentro del análisis interpretativo, la ausencia de respuesta de cuatro de las participantes permitió considerar el silencio como un elemento significativo frente a una pregunta que interpela directamente la relación con el cuerpo. Sin atribuirle un sentido único, este silencio puede ser leído como un indicio de la dificultad para poner en palabras determinadas experiencias vinculadas con el cuerpo, la talla y la vestimenta.

Por otra parte, la expresión de A1, “lo que siento que me queda a mí”, permite formular la hipótesis de que la elección de la vestimenta no responde únicamente a aquello que se encuentra de moda, sino también a la manera particular en que la adolescente percibe y habita su cuerpo. Desde esta perspectiva, la ropa adquiere una función que trasciende su carácter de objeto de consumo, en tanto participa en la forma de presentar el cuerpo ante los otros y de construir una imagen propia durante la adolescencia.

Variable 2: Ideal de delgadez en mujeres adolescentes de 13 a 15 años

Sub variable 1: Malestar subjetivo en el cuerpo adolescente femenino.

Pregunta: Cuando te muestras al espejo, ¿qué observas?

A1(13a.): No respondió.

A2(13a.): Responderé a la siguiente pregunta.

A3(13a.): Me muestra lo que yo pienso que soy, yo pienso que soy bonita y el espejo me muestra lo que pienso de mí. Si tengo un mal pensamiento de mí, el espejo lo va a reflejar.

A4(13a.): Me veo a mí misma.

A5(15a.): Te muestra cómo eres físicamente.

A6(15a.): Una chica de 13 años.

Análisis:

En el análisis de la categoría, a partir de la pregunta “Cuando te miras al espejo, ¿qué observas?”, se identificó que las respuestas de las participantes se orientaron principalmente hacia el reconocimiento y la descripción de características físicas visibles. Sin embargo, sus expresiones no se limitaron a la descripción de rasgos corporales, sino que también dieron cuenta de la percepción que han construido acerca de sí mismas y de la manera en que reconocen y valoran su propia imagen.

Análisis interpretativo:

En el análisis interpretativo de la categoría percepción de la imagen corporal, se observaron distintas formas de responder ante la pregunta planteada, entre ellas la ausencia de respuesta por parte de A1 y A2 y el escaso desarrollo discursivo en algunas de las intervenciones. Estos elementos podrían sugerir cierta dificultad para articular y significar mediante la palabra las experiencias relacionadas con el cuerpo y sus transformaciones durante la adolescencia. No obstante, el silencio o la brevedad de las respuestas no permiten establecer conclusiones acerca de dicha dificultad. Más bien, pueden ser considerados como indicios que abren la posibilidad de interrogar la relación particular que cada adolescente establece con su cuerpo y con la imagen que construye de sí misma.

En este sentido, resulta significativa la respuesta de A3: “el espejo me muestra lo que pienso de mí”. Su expresión permite advertir que la imagen reflejada en el espejo no remite únicamente a la observación de características físicas, sino que se encuentra atravesada por la percepción y las representaciones que la adolescente ha construido acerca de sí misma. El espejo aparece, entonces, no solo como un objeto que devuelve una imagen corporal, sino como un recurso a partir del cual se pone en juego la manera en que la participante se reconoce y se percibe.

Por otra parte, la respuesta de A6, “una chica de 13 años”, introduce el reconocimiento de sí misma a partir de su edad y del momento vital que atraviesa. Su respuesta permite pensar que, frente al espejo, la imagen corporal también puede articularse con el reconocimiento de una posición adolescente. Más que describir atributos físicos específicos o emitir una valoración sobre su apariencia, A6 se reconoce en una imagen vinculada con el momento de transición que supone la adolescencia.

Pregunta 2: Cuando una chica se toma una foto y no le gusta cómo salió en la foto, ¿qué creen que está pensando en ese momento? ¿Puede influir en esto lo que otras personas comentan sobre ella?

A1(13a.): Puede que se sientan incómodas. Llegan comentarios o opiniones, la mayoría malos sobre cómo se ve la gente. En vez de decir cualquier otra cosa dicen cómo deberían de verse a alguien, no se enfocan en cómo es esa persona.

A2(13a.): Una foto no te va a mostrar nada. Te muestra cómo eres físicamente.

A3(13a.): Depende también de las personas que eres, hay personas que ni siquiera toman en cuenta los comentarios buenos, solo toman los malos.

A4(13a.): Pueden que comiencen a tomar inseguridades que no habían considerado antes.

A5(15a.): Que pueden intentar cambiar algo de ellos. Intentan cambiar, lo que los demás han criticado.

A6(15a.): Los comentarios malos pueden cambiar y dejarte más insegura de lo que estabas y cuando cambias no estás consciente de lo que haces y entonces cuando intentas cambiar por ellos te das cuenta de que no eres muy feliz con lo que quería la gente.

Análisis:

En el análisis de la categoría inseguridad corporal ante la mirada del otro, las respuestas de A4, A5 y A6 frente a la pregunta “Cuando una chica se toma una foto y no le gusta cómo salió, ¿qué creen que está pensando en ese momento? ¿Puede influir en esto lo que otras personas comentan sobre ella?” permiten identificar la importancia que adquiere la mirada de los otros en la percepción del propio cuerpo. En sus intervenciones, los comentarios negativos sobre la apariencia aparecen vinculados con sentimientos de

inseguridad y con una mayor preocupación respecto de cómo el cuerpo es percibido y valorado externamente. En este sentido, puede plantearse que la valoración de los otros interviene en la construcción de la imagen corporal y puede favorecer el deseo de modificar determinados atributos para aproximarse a aquello que es reconocido o valorado socialmente.

Por su parte, las respuestas de A1 y A2 se concentran principalmente en características físicas y observables de la imagen. A diferencia de las otras participantes, en sus intervenciones no aparece desarrollada de manera explícita la incidencia de la mirada o de los comentarios de los demás sobre la percepción del propio cuerpo.

Análisis interpretativo:

Dentro del análisis interpretativo, las respuestas de las participantes permiten pensar que la percepción del cuerpo se encuentra atravesada por la valoración proveniente del Otro social. De manera particular, A1 refiere que los comentarios dirigidos hacia el cuerpo se relacionan con expectativas acerca de cómo este debería verse y señala que, con frecuencia, dichas expresiones adquieren un carácter negativo. Su respuesta permite interpretar que la mirada y la valoración externas intervienen en la manera en que el sujeto percibe su propio cuerpo, en tanto introducen referentes respecto de aquello que socialmente se considera deseable o esperado.

Por su parte, la respuesta de A2 permite advertir que la imagen que se presenta ante los otros puede quedar centrada principalmente en la dimensión física y observable del cuerpo. Desde esta perspectiva, la apariencia adquiere un lugar privilegiado en la forma de presentarse ante el Otro, mientras otros aspectos que participan en la construcción de la identidad quedan menos visibles.

Asimismo, A4, A5 y A6 coinciden en señalar que los comentarios reiterados sobre el cuerpo pueden generar inseguridad y favorecer el deseo de modificar aquellos atributos que se convierten en objeto de crítica. En estas respuestas, la modificación corporal

aparece vinculada con la búsqueda de aproximación a determinados ideales y con la expectativa de obtener reconocimiento o aceptación por parte de los otros.

Sin embargo, A6 introduce un elemento adicional al señalar que, aun cuando se modifique el cuerpo buscando alcanzar dicha aceptación, esto no necesariamente produce satisfacción. Su respuesta permite pensar que la adecuación del cuerpo a un ideal socialmente valorado no garantiza la resolución del malestar asociado a la propia imagen. De este modo, se evidencia una tensión entre la búsqueda de reconocimiento del Otro y la posibilidad de alcanzar una satisfacción respecto del propio cuerpo, en tanto responder a las expectativas externas no supone necesariamente una modificación de la manera en que el sujeto se percibe a sí mismo.

Pregunta 3: ¿De dónde creen que vienen estas ideas?

A1(13a.): Redes sociales.

A2(13a.): Conocidos.

A3(13a.): No responde.

A4(13a.): Esto lo vemos en las redes sociales.

A5(15a.): Lo que he visto en las críticas es que vienen de los mismos familiares.

A6(15a.): Pueden venir de tus propios amigos, de los conocidos, de la familia.

Análisis:

Dentro del análisis de la categoría, frente a la pregunta “¿De dónde creen que vienen estas ideas?”, las respuestas de las participantes coinciden en identificar diferentes espacios del entorno social como fuentes de transmisión de los ideales y valoraciones asociados al cuerpo. Entre ellos, destacan las redes sociales, los grupos de pares, las personas conocidas y el entorno familiar. Estas respuestas permiten reconocer que las ideas acerca de cómo debería verse el cuerpo circulan a través de distintos vínculos y espacios de interacción presentes en la cotidianidad de las adolescentes.

Análisis interpretativo:

En el análisis interpretativo, la coincidencia entre las respuestas de las participantes permite reconocer que los discursos asociados a los ideales corporales circulan y

adquieren presencia en distintos espacios del entorno social. Entre ellos, las redes sociales ocupan un lugar relevante debido a su alcance y a la exposición constante a imágenes, mensajes y referentes sobre el cuerpo. Asimismo, estos ideales pueden ser reforzados mediante las valoraciones y comentarios que circulan en el discurso familiar y en los grupos de pares, configurando referentes acerca de aquello que se considera deseable o esperado en relación con la apariencia corporal. Desde esta perspectiva, el ideal corporal no se presenta de manera aislada, sino que se sostiene y reproduce a través de diferentes discursos sociales con los que los adolescentes se encuentran en su vida cotidiana.

Subvariables 2: Ideal de delgadez

Pregunta 1: ¿Qué opinan ustedes de la idea de que una chica sea delgada?

Categoría 1: Ideal de delgadez como estándar de belleza

A1(13a.): No responde.

A2(13a.): Está bien que lo quiera.

A3(13a.): Pienso que las chicas piensan que siempre tienen que estar delgadas. Que piensan que las chicas tienen que ser delgadas porque la mayoría de gente también es así y para intentar ser delgadas dejan de comer cuándo eso es obvio que está mal.

A4(13a.): Suelen hacerlo a veces porque es lo que se ven en las redes sociales.

A5(15a.): Está bien, si eso es lo que quiere.

A6(15a.): Algunas personas también a veces piensan que porque una chica es delgada, tiene que presentar problemas de salud pero a veces también es la contextura de la persona.

Análisis:

Dentro del análisis de la categoría ideal de delgadez como estándar de belleza, las respuestas de las adolescentes frente a la pregunta “¿Qué opinan ustedes de la idea de que una chica sea delgada?” permiten identificar distintas concepciones en torno a la delgadez y su relación con los ideales de belleza. A2 y A5 coinciden en otorgarle una valoración positiva cuando esta responde a una elección personal, situándose como una característica corporal vinculada con las preferencias individuales. Por su parte, A4 introduce una perspectiva diferente al señalar que el ideal de ser delgada responde a un mandato que circula principalmente a través de las redes sociales, donde se promueven determinadas características corporales como deseables. Finalmente, A6 establece una asociación entre

la delgadez y la posibilidad de una condición patológica, incorporando una concepción distinta respecto de las demás participantes.

Análisis interpretativo:

A través del análisis interpretativo, las respuestas de las participantes permiten reconocer la presencia de un ideal de delgadez que circula en el discurso social y que aparece asociado a determinados estándares de belleza. En este sentido, resulta significativa la expresión de A3: “las chicas piensan que siempre tienen que estar delgadas... porque la mayoría de gente también es así”. Esta respuesta permite pensar que la delgadez puede adquirir el estatuto de una característica corporal normalizada, en tanto se presenta como aquello que se espera o se considera habitual en el entorno social. De esta manera, el ideal no remite únicamente a una representación de lo considerado atractivo, sino que puede constituirse en un referente desde el cual el sujeto percibe, valora y establece una relación con su propio cuerpo.

Por otra parte, las respuestas de A2 y A5, quienes atribuyen una valoración positiva a la delgadez cuando esta se encuentra vinculada con una elección personal, permiten reconocer otras formas de posicionarse frente al ideal. Sin embargo, estas expresiones no permiten afirmar que exista una identificación de las participantes con dicho ideal; más bien, muestran las distintas formas en que la delgadez puede ser significada e incorporada en los discursos de las adolescentes.

Asimismo, la respuesta de A4, quien relaciona la idea de estar delgada con aquello que “se ve en las redes sociales”, retoma un elemento identificado previamente en la variable 1, específicamente en la categoría Incidencia del entorno social como referencia de la imagen corporal. Su expresión permite reconocer a las redes sociales como uno de los espacios en los que circulan y adquieren visibilidad determinados referentes corporales, contribuyendo a establecer características consideradas deseables respecto de la apariencia.

Finalmente, A6 introduce una dimensión diferente al referirse a la asociación entre delgadez y “tener problemas de salud”. Su respuesta permite advertir que sobre el cuerpo no circulan únicamente discursos vinculados con la belleza, sino también significaciones relacionadas con la salud y el bienestar. En este sentido, la delgadez adquiere sentidos diversos e incluso contrapuestos: mientras puede presentarse como un atributo valorado dentro de determinados ideales estéticos, también puede ser significada como indicador de un posible problema de salud. Este hallazgo permite comprender que los significados atribuidos a la delgadez no son unívocos, sino que se construyen en la articulación de distintos discursos sociales acerca de la belleza, el cuerpo y la salud.

Pregunta 2: ¿Por qué creen que una chica podría intentar ser más delgada?

Respuestas:

A1(13a.): Dejar de comer porque piensan que está bien hacer eso para lucir más delgada.

A2(13a.): Piensan que estar delgada o muy delgada es lo correcto.

A3(13a.): Ellas hacen eso aun sabiendo que el tipo de persona delgada está mal.

A4(13a.): También están chicas que vomitan porque intenta ser delgada por presión. Más no porque ellos quieran, sino por los comentarios que dicen la gente.

A5(15a.): Suelen escuchar comentarios de otras personas y tal vez quieren verse delgadas.

A6(15a.): También hay personas que quieren parecer a una persona delgada e intentan, no sé, parecerse de la peor manera, de la peor forma.

Análisis:

Dentro del análisis de la categoría percepción de un ideal de delgadez que conduce a prácticas estrictas, A2 orienta su respuesta en asociar el estar delgado con lo correcto, mientras que A1, A4 y A6 destacan al vincular al ideal como un medio que conduce a prácticas estrictas para alcanzarlo. Por otro lado, la respuesta de A3 relaciona a la delgadez con una patología; mientras que A5 reconoció que los comentarios afectan la forma en la que los sujetos perciben su cuerpo.

Análisis interpretativo:

En un análisis interpretativo, las respuestas permiten observar la prevalencia de un discurso en torno a la delgadez que realiza una valoración del cuerpo. De manera particular, la respuesta de A4, al hacer referencia al “vómito” como una práctica que permiten en algunos discursos aproximarse al estándar corporal deseado debido a las constantes presiones, y la respuesta de A6, quien menciona que algunos discursos el intentar ser una persona delgada “la peor manera”, posibilita comprender cómo el ideal de delgadez podría adquirir el lugar de referencia frente al cual valora y modifica su cuerpo.

Por otro lado, la respuesta de A3 se puede relacionar con lo identificado en la respuesta de A6 en la pregunta anterior, sobre la opinión de que una chica sea delgada. Permite contemplar cómo el ideal de delgadez circula no sólo a través de discursos vinculados a una valoración estética, sino también por medio de significantes sobre bienestar y salud. Asimismo, la respuesta de A5 permite identificar como la frecuente incidencia de comentarios sobre el cuerpo pueden afectar en la forma en la que el sujeto habita su cuerpo.

De tal forma, las respuestas permitieron reparar en la presencia prácticas y discursos encaminados hacia la modificación del cuerpo para aproximarse a un ideal

Estas prácticas también se interpretan como una posible respuesta a la incidente exigencia del Otro de la cultura, que, a través de dispositivos culturales como los medios de comunicación, las redes sociales, la industria de entretenimiento, industria de la belleza y las prácticas de consumo le recuerda como el cuerpo en la actualidad es también un objeto de vigilancia.

Análisis general

A partir del análisis realizado, es posible reconocer que los dispositivos culturales y las prácticas de consumo participan en la circulación y sostenimiento del ideal de delgadez como referente del cuerpo femenino adolescente. Este proceso puede observarse, principalmente, a través de dos vías. La primera se relaciona con el reconocimiento, por parte de las participantes, de la existencia de un ideal corporal que privilegia la delgadez y que circula en espacios como las redes sociales, los grupos de pares y el entorno familiar. La segunda se vincula con las prácticas de consumo de vestimenta y el sistema de tallas, en las que determinadas medidas corporales operan como referentes a los que el cuerpo debe ajustarse. Desde esta perspectiva, cuando el cuerpo no encuentra correspondencia con las tallas disponibles o con aquello que se presenta como deseable, la dificultad puede ser experimentada como localizada en el propio cuerpo y no necesariamente en los parámetros que organizan la oferta de vestimenta.

Uno de los hallazgos más relevantes del grupo focal consiste en que las participantes no expresan de manera predominante un deseo explícito de ser delgadas. En sus discursos, la delgadez aparece más bien vinculada con expresiones que remiten a aquello que “**hay** que ser”, a cómo se espera que luzca una chica o a características corporales que se perciben como frecuentes entre las jóvenes de su edad. Esto permite pensar el ideal de delgadez no solamente como una preferencia estética individual, sino como un “deber ser” corporal que circula socialmente y ofrece un referente respecto de cómo debería presentarse el cuerpo femenino ante los otros.

Desde esta perspectiva, la relación con el ideal no puede reducirse a una elección consciente sobre el propio cuerpo. En el material analizado aparecen algunos indicios de sus posibles efectos: silencios o dificultades para desarrollar discursivamente determinadas experiencias relacionadas con el cuerpo, inseguridades asociadas a los comentarios y valoraciones provenientes del entorno, preocupación por la mirada de los otros y referencias a la posibilidad de modificar características corporales que son objeto de crítica. Sin embargo, estos elementos no permiten afirmar de manera concluyente una

identificación subjetiva con el ideal en cada una de las participantes; más bien, muestran las distintas formas en que este referente corporal es reconocido, significado y puesto en relación con la propia imagen.

En respuesta a la pregunta general de investigación, los resultados permiten ubicar el ideal de delgadez como un referente corporal que circula a través de los dispositivos culturales y las prácticas de consumo presentes en la vida cotidiana de las adolescentes. Redes sociales, discursos familiares, grupos de pares, prácticas de vestimenta y sistemas de tallas constituyen espacios diferenciados en los que se transmiten, refuerzan o cuestionan determinadas representaciones acerca de cómo debería verse el cuerpo femenino. Las participantes reconocen estos referentes a partir de experiencias propias y de aquello que observan en otras jóvenes de su edad, lo que evidencia que el ideal de delgadez antecede a la elección individual y se encuentra ya inscrito en los discursos y prácticas sociales con los que las adolescentes se relacionan.

En este sentido, más que concluir que las participantes desean alcanzar de manera explícita el ideal de delgadez, los hallazgos permiten advertir cómo este opera como una referencia normativa disponible en la cultura, frente a la cual cada adolescente puede asumir posiciones diferentes. Así, el interés analítico no radica únicamente en determinar si las jóvenes quieren o no ser delgadas, sino en comprender de qué manera ese ideal forma parte de los discursos desde los cuales el cuerpo adolescente puede ser mirado, valorado, cuestionado y presentado ante los otros.

CONCLUSIONES

En relación con el objetivo general de la investigación, los resultados permiten comprender que la relación entre los dispositivos culturales, las prácticas de consumo y el ideal de delgadez no opera necesariamente mediante una imposición explícita, sino a través de la oferta y circulación de modelos, imágenes, discursos y prácticas que presentan determinadas características corporales como deseables. Redes sociales, discursos familiares, grupos de pares, moda y sistemas de tallas constituyen algunos de los espacios en los que estos referentes se hacen presentes en la experiencia cotidiana de las adolescentes.

A partir de la revisión bibliográfica y del análisis de los discursos de las participantes, se pudo reconocer que los dispositivos culturales operan sobre el cuerpo adolescente no necesariamente desde una lógica explícita de prohibición o imposición, sino mediante discursos y prácticas que orientan las formas de percibir, cuidar y presentar el cuerpo. En este sentido, referencias a la salud, el autocuidado, la belleza y la apariencia pueden funcionar como formas mediante las cuales determinadas características corporales adquieren el estatuto de deseables, favoreciendo prácticas de vigilancia y regulación del propio cuerpo.

Esta lógica se advierte en los discursos de las participantes cuando la delgadez aparece asociada a expresiones que remiten a cómo una adolescente “debe” verse, más que a la manifestación explícita de un deseo individual de ser delgada. De esta manera, la exigencia corporal no se presenta necesariamente como una imposición directa, sino que puede quedar inscrita en discursos relacionados con el cuidado de sí, la aceptación social y aquello que se considera adecuado o esperado para las jóvenes de su edad.

Asimismo, las prácticas de consumo, particularmente aquellas relacionadas con la vestimenta, la moda y el sistema de tallas, participan en esta regulación al establecer determinados parámetros corporales como referentes. Cuando el cuerpo debe ajustarse a las medidas disponibles o a las formas corporales privilegiadas por la moda, el ideal de

delgadez encuentra una vía concreta de expresión en la experiencia cotidiana de las adolescentes. En este sentido, los dispositivos culturales y las prácticas de consumo contribuyen a sostener una estética en la que la delgadez circula como un referente corporal socialmente valorado, aunque las participantes puedan asumir posiciones diversas frente a este ideal.

Al abordar los procesos subjetivos propios de la adolescencia, se comprende que las transformaciones corporales de la pubertad, junto con la reorganización de los referentes e identificaciones sostenidos durante la infancia, confrontan al adolescente con la necesidad de construir nuevas formas de reconocerse y posicionarse frente a los otros. En este momento de reorganización subjetiva, el ideal de delgadez puede presentarse como uno de los referentes identificatorios disponibles en la cultura, ofreciendo una posible respuesta frente al desconcierto que introduce un cuerpo que cambia y que requiere ser nuevamente significado.

En este sentido, la identificación con el ideal de delgadez puede ser pensada en relación con las demandas provenientes del Otro de la cultura, en tanto este pone en circulación modelos que establecen determinadas características corporales como deseables y reconocibles socialmente. De acuerdo con los discursos analizados, la delgadez aparece menos como la expresión directa de un deseo individual y más como un “deber ser” respecto de cómo se espera que luzca el cuerpo femenino adolescente. Así, el ideal de delgadez puede constituirse en un referente frente al cual las adolescentes se posicionan en la búsqueda de reconocimiento dentro del campo social, aunque ello no permite afirmar que todas las participantes se identifiquen singularmente con dicho ideal.

De acuerdo con los datos obtenidos mediante el grupo focal, fue posible formular algunas hipótesis acerca de los efectos subjetivos asociados al ideal de delgadez en las adolescentes participantes. Un primer hallazgo consiste en que ninguna manifestó de manera explícita el deseo de ser delgada; por el contrario, sus enunciados remitieron principalmente a cómo se espera que se vea una adolescente de su edad. En este sentido,

el ideal de delgadez aparece en sus discursos bajo la forma de un “deber ser” corporal, sostenido por expectativas y valoraciones provenientes del Otro social. Este hallazgo permite interrogar la relación entre dicho ideal y el deseo de cada participante, sin asumir que el reconocimiento de este referente implique necesariamente una identificación con él.

Asimismo, entre los posibles efectos subjetivos identificados aparecen la inseguridad frente a la mirada y los comentarios de los otros, la preocupación por determinados atributos corporales y, en algunas participantes, la dificultad para poner en palabras aspectos relacionados con la propia imagen. La vestimenta adquiere también un lugar relevante, en tanto puede funcionar como un recurso mediante el cual se decide qué mostrar, cómo presentar el cuerpo y cuánto de este queda expuesto ante la mirada del otro. Estos elementos permiten comprender que los efectos asociados al ideal de delgadez no se reducen al deseo de modificar el cuerpo o alcanzar una determinada apariencia, sino que pueden expresarse en las diferentes formas en que las adolescentes perciben, presentan y se posicionan frente a su cuerpo y a la mirada de los demás.

Por otro lado, los hallazgos obtenidos y su análisis permiten abrir nuevas líneas de investigación en torno a los dispositivos culturales y las prácticas de consumo, particularmente aquellas orientadas a profundizar en el ideal de delgadez como una norma que circula en el discurso social y en las formas en que las mujeres construyen y experimentan la relación con su cuerpo. En este sentido, futuras investigaciones podrían explorar cómo este ideal adquiere distintas significaciones y modos de expresión según los contextos en los que se presenta. Asimismo, se propone ampliar el estudio hacia otros grupos etarios y contextos sociales, con el propósito de analizar las formas en que el ideal de delgadez circula, se transforma o adquiere diferentes sentidos a lo largo de distintas etapas de la vida.

REFERENCIAS

- Aberastury, A., De Pichón Rivière, A. A., Knobel, M., & Dornbush, A. (2007). *La adolescencia normal*.
- Agamben, G. (2011). ¿Qué es un dispositivo? (R. J. Fuentes Rionda, Trad.). *Sociológica*, 26(73), 249–264.
- Alexandre, S. (2019). *La adolescencia, síntoma de la pubertad—Alexandre Stevens* (traducción de Sara Vassallo)—Fort-Da—Número 13—Mayo 2019. <https://www.fort-da.org/fort-da13/stevens.htm>
- Alvarez-Gayou Jurgenson, J. L. (2019). *Cómo hacer investigación cualitativa: Fundamentos y metodología*. Ediciones Culturales Paidós.
- Baudrillard, J. (Alonso, L. E.). (2014). *La sociedad de consumo: Sus mitos, sus estructuras* (2.^a ed.). Siglo XXI de España.
- Bordo, S. (2001). El feminismo, La cultura occidental Y el Cuerpo. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, (14), 7–81.
- Butler, J. (Bixio, A.). (2002). *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”* (Primera edición 2002, tercera reimpresión). Paidós.
- Cosenza, D. (Fernández Blanco, M.). (2022). *El muro de la anorexia* (1st ed). Xoroi Edicions.

- Díaz-Méndez, C., Pérez-Gañán, R., & Sánchez-Sánchez, S. (2026). Entre la salud y la estética. Género, poder y clase en los discursos de mujeres a dieta. *Revista OBETS*, 21(1), 117–142. <https://doi.org/10.14198/obets.30890>
- Dolto, F., & Bassols, R. María. (2004). *La causa de los adolescentes*. Paidós.
- Escobar, J., Bonilla, J., & Francy, I. (2017). Grupos focales: una guía conceptual y metodológica. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 9(1), 51–67.
- Feijoo, B., Vizcaíno-Verdú, A., & Sádaba, C. (2024). *Entre lo saludable y el culto al físico. Incidencia del contenido publicado por fitinfluencers en el cuidado del cuerpo de los adolescentes TEEN_ONFIT. Informe de resultados* (Versión Spanish). Universidad Internacional de la Rioja. <https://doi.org/10.5281/ZENODO.11238284>
- Fontaine Rodríguez, A. (2025). Reflexiones sobre la construcción sociocultural del cuerpo y la autoatención: Aproximaciones críticas a los discursos de salud desde un estudio de caso: Reflections on the sociocultural construction of the body and self-care: critical approaches to health discourses from a case study. *ANTROPOLOGÍA - Cuadernos de Investigación*, 31, 88–100. <https://doi.org/10.26807/raci.V31.2025.368>
- Foucault, M. (1985). El juego de Michel Foucault (J. Varela & F. Álvarez-Uriá, Trads.). En J. Varela & F. Álvarez-Uriá (Eds.), *Saber y verdad* (pp. 127–162). La Piqueta.

- Foucault, M. (2004). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión* (2ª reimp. argentina). Siglo Veintiuno.
- Foucault, M. (2007). *Historia de la sexualidad* (31. ed. en español). Siglo XXI Editores.
- Freud, S. (1992). Duelo y melancolía (J. L. Etcheverry & L. Wolfson, Trads.). En J. Strachey (Ed.), *Obras completas* (Vol. 14, pp. 235–255). Amorrortu.
- Freud, S. (2007). *Obras completas. Mas allá del principio del placer. Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras(1920-1922)*. Amorrortu editores.
- Freud, S. (2008). *Obras completas. Fragmento de análisis de un caso de histeria (Dora)—Tres ensayos de teoría sexual y otra obras (1901-1905) / Sigmund Freud* (2. Aufl. 15. nd). Amorrortu editores.
- Gaudio, R., Gaudio, F., & Frison, R. (2019). *Padecimiento subjetivo: Su tramitación en los trabajos psíquicos adolescentes*.
<https://backend.congresos.unlp.edu.ar/index.php/7ciip/article/view/499>
- Han, B.-C. (2014). *Psicopolítica*. Herder Editorial.
- Hardmeier, L., & Linari, G. (2021). *Adolescencias: Una conmoción de lo constituido en el estadio del espejo*. <https://www.aacademica.org/000-012/493.abstract>
- Hernández Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (First edition). McGraw-Hill Education.

- Holtmann, F., Lalk, C., Rubel, J., & Vocks, S. (2025). Assessing the Impact of a Reality TV Fashion Model Contest on Women's State Body Dissatisfaction, Affect, and Self-Esteem: An Experience Sampling Study of Women With and Without Eating Disorders. *European Eating Disorders Review*, 33(4), 815–824. <https://doi.org/10.1002/erv.3185>
- Lacadée, P. (2017). *Los sufrimientos modernos del adolescente* (1a edición). UNSAM EDITA.
- Lacadée, P. (2018). *El despertar y el exilio*. RBA Libros.
- López, G. (2014). *Lo que quema del cuerpo en la adolescencia*.
- Lorenzo, C. R. (2006). *Contribución sobre los paradigmas de investigación*.
- Maldonado Castro, J. M., Zambrano Barros, N. A., & Mancilla Patiño, K. L. (2024). Estereotipos de belleza en redes sociales: Impacto en la autoestima femenina. *Religación*, 9(40), e2401183. <https://doi.org/10.46652/rgn.v9i40.1183>
- Martín-Cárdaba, M. A., Porto-Pedrosa, L., & Verde-Pujol, L. (2022). Representación de la belleza femenina en publicidad. Efectos sobre el bienestar emocional, la satisfacción corporal y el control del peso en mujeres jóvenes. *El Profesional de la información*, e310117. <https://doi.org/10.3145/epi.2022.ene.17>
- Miller, J.-A. (2015). *En dirección a la adolescencia | El Psicoanálisis*. <https://elpsicoanalisis.elp.org.es/numero-28/en-direccion-a-la-adolescencia/>
- Nasio, J.-D. (2008). *Mi cuerpo y sus imágenes* (1. ed). Paidós.

- Pérez-Bustinzar, A. R., Valdez, M., Rojo Moreno, L., Radilla Vázquez, C. C., & Barriguete Meléndez, J. A. (2023). Influencias socioculturales sobre la imagen corporal en pacientes mujeres con trastornos alimentarios: Un modelo explicativo. *Psychology, Society & Education*, 15(2), 1–9. <https://doi.org/10.21071/pse.v15i2.15608>
- Ramírez, M. E. (2014). *Despertar de la adolescencia: Freud y Lacan, lectores de Wedekind*. Grama.
- Rojas-Díaz, J. S., & Wilhelm, P. (2023). Ideales de belleza femenina y su impacto en la satisfacción corporal de la mujer en Latinoamérica. *Encuentros*, 21(01-Enero-junio), 182–192. <https://doi.org/10.15665/encuen.v21i01-Enero-junio.2950>
- Secretaría Nacional de Planificación. (2021). *Plan de Creación de Oportunidades 2021-2025*. <https://www.planificacion.gob.ec/plan-de-creacion-de-oportunidades-2021-2025/>
- Wolf, N. (1991). *El mito de la belleza* (1a ed). Emecé Editores.

ANEXOS

Anexo 1. Consentimiento informado para los participantes del grupo focal.

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de esta, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es dirigida por Nathaly Andrea Castro Loja y Andres David Zambrano Chavez de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. El objetivo general de la investigación es: analizar la relación entre los dispositivos culturales y las prácticas de consumo en la identificación del ideal de delgadez en adolescentes mujeres mediante una investigación cualitativa para comprender los efectos subjetivos.

Si usted accede a participar en esta investigación, se le pedirá la participación en un grupo focal. Esto tomará aproximadamente entre 30 a 50 minutos de su tiempo. Lo que se converse o discuta durante esta sesión se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus intervenciones serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las intervenciones, las grabaciones serán borradas.

Si tiene alguna duda puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación. Si alguna de las preguntas del grupo focal le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Anexo 2. Transcripción del grupo focal

Conformado por adolescentes de entre 13 a 15 años de edad.

Nombre y edades - Pregunta rompe hielo

¿Qué redes sociales usan con frecuencia?

A1: No uso redes sociales

A2: Tik Tok

A3: No uso redes sociales, responde sarcásticamente y realiza una pregunta sobre qué es una red social.

A4: Instagram y tiktok

A5: Instagram y tiktok

A6: No respondió

Comentario: Durante las 3 primeras preguntas las chicas muestran cierta resistencia a responder las preguntas, guardan silencio antes de responder las preguntas y se miran las unas a las otras antes de responder.

1. Cuando ven otras chicas en redes sociales, ¿qué características suelen destacar?

A1: Su rostro

A2: Su cara

A3: Su cara

A4: Su rostro

A5: Las manos cuando tiene su producto

A6: no respondió

2. ¿Cómo creen que suele verse una chica bonita de su edad?

A1: Un cuerpo delgado.

A2: Tener un cuerpo cuidado

A3: primero delgada, segundo sin acné, y tercera alta que es lo que la mayoría de gente dice de la gente de ser ahora a nuestra edad, que nos veamos delgadas y altas

A4: Arregladas

A5: no respondieron

A6: no respondieron

¿Han escuchado mensajes?

Cuando las personas son muy delgadas piensan que pueden tener alguna enfermedad pero puede que su contextura pueda ser así.

Sociedad de Consumo

3. ¿Cuándo ustedes van a una tienda de ropa siempre encuentran una talla disponible?

A1: Siempre encuentro camisas para de mi talla.

A2: Si.

A3: Si, siempre encuentro ropa de mi talla.

A4: Para mi talla sí.

A5: Suelo usar ropa más grande porque no me gusta estar con ropa ajustada. Tengo que buscar una tienda que tenga ropa de mi talla, a veces busco una talla de más para que te dure la ropa, cuando veo ropa de mi talla en ciertas tiendas tengo que buscar una talla más para que no me quede muy ajustada.

A6: Yo no tengo camisetas pegantes.

4. ¿Qué pasa cuando lo que está de moda no está en tu talla?

A1: No busco siempre lo que está de moda sino lo que siento que me queda a mi.

A2: Yo también hago lo mismo.

A3: No respondió

A4: No respondió

A5: No respondió

A6: No respondió

¿Lo que se ve en redes sociales, comentarios sobre cercanos y publicidad nos dice cómo debe verse el cuerpo de alguien de su edad?

Si, todas responden que sí.

A1: Cuando compras la ropa y solo hay una talla específica y algunas personas no pueden.

A2: Algunas personas no compran ciertas ropas porque no les quedan o no hay tallas.

A3: No responde.

A4: No respondió

A5: No respondió

A6: También se suele tener inseguridad de cómo les suele quedar la ropa y como eso las hace sentir.

Malestar subjetivo

5. Cuando te muestras al espejo, ¿qué observas?

A1: No respondió.

A2: Responderé a la siguiente pregunta.

A3: Me muestra lo que yo pienso que soy, yo pienso que soy bonita y el espejo me muestra lo que pienso de mí. Si tengo un mal pensamiento de mí, el espejo lo va a reflejar.

A4: Me veo a mí misma.

A5: Te muestra cómo eres físicamente.

A6: Una chica de 13 años.

6. Cuando una chica se toma una foto y no le gusta cómo salió en la foto, ¿qué creen que está pensando en ese momento? ¿Puede influir en esto lo que otras personas comentan sobre ella?

A1: Puede que se sientan incómodas. Llegan comentarios o opiniones, la mayoría malos sobre cómo se ve la gente. En vez de decir cualquier otra cosa dicen cómo deberían de verse a alguien, no se enfocan en cómo es esa persona.

A2: Una foto no te va a mostrar nada. Te muestra cómo eres físicamente.

A3: Depende también de las personas que eres, hay personas que ni siquiera toman en cuenta los comentarios buenos, solo toman los malos.

A4: Pueden que comiencen a tomar inseguridades que no habían considerado antes.

A5: Que pueden intentar cambiar algo de ellos. Intentan cambiar, lo que los demás han criticado.

A6: Los comentarios malos pueden cambiar y dejarte más insegura de lo que estabas y cuando cambias no estás consciente de lo que haces y entonces cuando intentas cambiar por ellos te das cuenta de que no eres muy feliz con lo que quería la gente.

7. ¿De dónde creen que vienen estas ideas?

A1: Redes sociales.

A2: Conocidos.

A3: No responde.

A4: Esto lo vemos en las redes sociales.

A5: Lo que he visto en las críticas es que vienen de los mismos familiares.

A6: Pueden venir de tus propios amigos, de los conocidos, de la familia.

A3: Siento que a las chicas no les gusta hablar de sus cuerpos porque el hecho de que algunas chicas son tímidas.

A6: También no nos conocemos entre todas porque somos de distintos cursos y puede resultar incómodo para ellas hablar sobre esto

Ideal de delgadez

8. ¿Qué opinan ustedes de la idea de que una chica sea delgada?

A1: No responde.

A2: Está bien que lo quiera.

A3: Pienso que las chicas piensan que siempre tienen que estar delgadas. Que piensan que las chicas tienen que ser delgadas porque la mayoría de gente también es así y para intentar ser delgadas dejan de comer cuándo eso es obvio que está mal.

A4: Suelen hacerlo a veces porque es lo que se ven en las redes sociales.

A5: Está bien, si eso es lo que quiere.

A6: Algunas personas también a veces piensan que porque una chica es delgada, tiene que presentar problemas de salud pero a veces también es la contextura de la persona.

.

¿Qué pasa por tu cabeza para quienes utilizan estas prácticas?

A1: No respondió

A3: Pienso que las chicas piensan que siempre tienen que estar delgadas. Que piensan que las chicas tienen que ser porque la mayoría de gente también es así y para intentar ser delgada dejan de comer cuándo eso es obvio que está mal.

9. ¿Por qué creen que una chica podría intentar ser más delgada?

A1: Dejar de comer porque piensan que está bien hacer eso para lucir más delgada.

A2: Piensan que estar delgada o muy delgada es lo correcto.

A3: Ellas hacen eso aun sabiendo que el tipo de persona delgada está mal.

A4: También están chicas que vomitan porque intenta ser delgada por presión. Más no porque ellos quieran, sino por los comentarios que dicen la gente.

A5: Suelen escuchar comentarios de otras personas y tal vez quieren verse delgadas.

A6: También hay personas que quieren parecer a una persona delgada e intentan, no sé, parecerse de la peor manera, de la peor forma.



**Presidencia
de la República
del Ecuador**



**Plan Nacional
de Ciencia, Tecnología,
Innovación y Saberes**



SENESCYT

Secretaría Nacional de Educación Superior,
Ciencia, Tecnología e Innovación

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Nosotros, **Castro Loja, Nathaly Andrea**, con C.C: # 0958222721 y **Zambrano Chavez, Andres David**, con C.C: # 0952288066 autores del trabajo de titulación: **Dispositivos culturales y prácticas de consumo asociadas al ideal de delgadez en mujeres adolescentes de 13 a 15 años en la ciudad de Guayaquil** previo a la obtención del título de **licenciados en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 04 de septiembre del 2026

LOS AUTORES:

f.

Nombre: Castro Loja, Nathaly Andrea
C.C: 0958222721

f.

Nombre: Zambrano Chavez, Andres David
C.C:0952288066



REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	Dispositivos culturales y prácticas de consumo asociadas al ideal de delgadez en mujeres adolescentes de 13 a 15 años en la ciudad de Guayaquil.		
AUTOR(ES)	Castro Loja, Nathaly Andrea Zambrano Chavez, Andres David		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES)	Estacio Campoverde, Mariana de Lourdes		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de Psicología, Educación y Comunicación		
CARRERA:	Psicología clínica		
TÍTULO OBTENIDO:	Licenciado en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	4 de septiembre del 2026	No. DE PÁGINAS:	91
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicología Clínica; Psicoanálisis; Estudios socioculturales; Estudios de género.		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Ideal de delgadez; Prácticas de consumo; Adolescentes; Imagen corporal.		

RESUMEN/ABSTRACT (150-250 palabras): En el presente trabajo de investigación se abordó sobre los dispositivos culturales y prácticas de consumo asociadas al ideal de delgadez en mujeres adolescentes de 13 a 15 años en la ciudad de Guayaquil. El estudio tuvo como objetivo analizar la relación entre los dispositivos culturales y las prácticas de consumo en la identificación con el ideal de delgadez en adolescentes mujeres, mediante una investigación cualitativa de alcance descriptivo, dirigida a comprender sus efectos subjetivos. Para la recolección de información se empleó la técnica de grupo focal en adolescentes de entre 13 y 15 años de edad de una unidad educativa de la ciudad de Guayaquil. A partir del análisis del contenido, los resultados permitieron identificar que las participantes sitúan el ideal de delgadez más como una norma que como aspiración propia. Si bien las participantes no manifiestan de forma explícita el deseo de ser delgadas, reconocen a la delgadez como una cualidad femenina vinculada al “deber ser”, asociada con la respuesta a las demandas del Otro de la cultura. De este modo, se concluye que el ideal de delgadez se transmite y consolida a través de diferentes dispositivos culturales y prácticas de consumo presente en el entorno de las adolescentes.

ADJUNTO PDF:	☒ SI	NO ☐
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593-985353411 +593-995853275	E-mail: nathaly.castro01@cu.ucsg.edu.ec andres.zambrano06@cu.ucsg.edu.ec
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::	Nombre: Psic. Cl. Colmont Martínez Marcia Ivette, Mgs. Teléfono: +593-999432417 E-mail: marcia.colmont@cu.ucsg.edu.ec	

SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA

Nº. DE REGISTRO (en base a datos):	
Nº. DE CLASIFICACIÓN:	
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):	